



## LA TRANSMISIÓN DE LA MEMORIA EN IEC

**Carolina Gandulfo**  
carogandulfo@yahoo.com.ar  
Abril, 2007

*La huella sigue su camino a través (...) de las generaciones,  
hasta que un destinatario se reconozca sujeto de esa huella.*

René Kaës (2006:181)

### I Introducción

En este trabajo me propongo reflexionar acerca de la memoria como construcción subjetiva y social. Considero que el material producido hasta este momento sobre el caso de una población isleña que llamaremos IEC es susceptible de ser pensando a partir de conceptos que aporten a esta idea central: la transmisión de la memoria a través de las generaciones, y cómo esta memoria ancla en el sujeto. Memoria que incluye lo que se recuerda tanto como lo que se olvida. Memoria que a su vez es soporte de o construye una identidad social. Memoria e identidad que no es una, sino múltiples y diversas.

En primer lugar me pregunto cómo llegué a esta temática, cómo se entrelaza con lo vivido – transcurrido – aprendido en la carrera, así como con mi biografía personal. En segundo lugar recorreré algunos autores que plantean diferentes aproximaciones al concepto de memoria, así como otros conceptos que considero afines desde la reflexión que propongo. Finalmente, después de este recorrido, retomaré nuevamente el material empírico sobre el caso de investigación, la población de IEC, para volver a mirarlo-interrogarlo a la luz de las ideas desarrolladas en este trabajo.

### II ¿Cómo llegué al tema de este trabajo?

El tema que abordo es el de la memoria, la transmisión de la memoria. Las cuestiones que se recuerdan y que se olvidan constituyendo así la memoria de una población. A su vez ligo este concepto a una concepción de educación en sentido amplio, como modeladora de dicha transmisión.

Memoria que es soporte o construye una identidad social. Memoria e identidad que no es una, sino múltiples y diversas. La identidad se basaría en gran medida sobre aquellas cuestiones que constituyen la memoria. En este sentido podría pensarse la educación-transmisión de la memoria como modeladora de la identidad de una población.

La definición de la identidad remite tanto al pasado como al futuro, y la memoria entonces está ligada directamente al presente, a las definiciones de identidad de una



población, y aloja a su vez, sus perspectivas de futuro. Qué se quiere ser, también tiene que ver con lo que se recuerda/olvida y se define como memoria.

Son muchas las preguntas que surgen a partir de estas cuestiones ¿Por qué se recuerda lo que se recuerda y por qué se olvida lo que se olvida? ¿Es posible reconstruir los “olvidos”? ¿Cuál es la relación de los olvidos con los mecanismos de defensa que aseguran la salud psíquica de un sujeto? Y en este punto ¿cuál es la relación de la memoria subjetiva y la social, o la memoria individual y la colectiva?

La memoria remite al pasado, pero el acto o trabajo de la memoria se produce en el presente, y está atravesado por el futuro, en el sentido que serán las expectativas, deseos, temores que despierta el futuro, lo que hará que ciertas cuestiones se transmitan o no.

Al pensar cómo llegue a la elección de esta temática, al hacer “memoria”, lo fui haciendo de lo más cercano en el tiempo a lo más lejano... veré de reconstruir el recorrido. Aunque no es tan fácil decir qué estuvo primero y qué después. Ya entramos aquí en uno de los tantos interrogantes que nos podemos hacer, y lo que puede diferenciar a la memoria de la historia que debe respetar sí la cronología de los hechos. La memoria respeta más bien la significación que los hechos tienen para alguien o para un grupo social. Y es esta significación la que produce entonces un ordenamiento.

Transitar esta carrera de especialización entendiéndola y experimentándola como un proceso de formación, hace que este momento de escritura sea a su vez quizá un trabajo de memoria, un proceso de elaboración de cierre de todo este tiempo de formación. Volver sobre el pasado, hoy, para mirar el futuro...

El eje vertebrador de la formación fue la participación en una investigación-intervención concreta. A dos meses de iniciada la carrera ya estábamos en terreno durante una semana haciendo la primera estada intensiva, de tipo residencial en IEC. Fue zambullirse de golpe en la investigación-intervención que durante tres años sería este eje, llamado Taller Vertical de toda la carrera.

A lo largo de la formación y como soporte y espacio elaborativo de los cambios, que de darse la formación necesariamente produciría, hemos ido escribiendo nuestro diario de itinerancia, dispositivo que facilitaba un acompañamiento reflexivo de nuestro proceso elaborativo de y en la formación. En tres instancias, que coincidían con cada Módulo del Taller Vertical, debíamos hacer un alto y hacer nuestra MEMORIA.

Estos trabajos llamados MEMORIA DE LA EXPERIENCIA PERSONAL de cada Módulo del Taller Vertical, describían lo desarrollado en cada Módulo a partir por supuesto de la mirada personal, mostraban cuáles habían sido los puntos cruciales o de inflexión en el recorrido de ese Módulo, se seleccionaba alguno de esos puntos que era especialmente significativo y se interpretaba dicha significación a la luz de la experiencia biográfica y situacional.

Casi cerrando la tercer Memoria a fines de septiembre del 2006, y la última que debía hacer en la formación me encontraba pensando ya en la temática de este trabajo, y el interés que me despertaba pensarlo a la luz del material de investigación de IEC. Algo así como la MEMORIA SOCIAL DE LA POBLACION DE IEC.



A su vez, con mi equipo de trabajo teníamos como área de indagación la educación y debíamos revisar todo el material para avanzar en el análisis. Durante los meses de julio y agosto del 2006 trabajamos en el análisis del material desde el área de educación, en el intento de poder salir de la idea acotada de educación que teníamos, en la cual homologábamos educación con escuela, lo que nos cerraba la posibilidad de advertir cuántos otros procesos educativos se producen en un grupo social. Por aquí surgía otra punta para mi tema.

Pero solo fue cuando, al escuchar la conferencia de la prof. Lidia Fernández en las jornadas de Sociopsicoanálisis a fines de agosto en la Universidad de San Luis, algunos puntos comenzaron a vislumbrarse relacionados. Ella planteó en su conferencia como había llegado a la lectura de Mendel, y cuáles eran sus preocupaciones teóricas previas a encontrarse con este autor. A su vez, fue hilvanando su propia biografía con estas preocupaciones y cómo entonces el encuentro con la obra de Mendel fue significativo por este recorrido anterior. El hecho de escuchar ese recorrido hacía resonancia en mí de muy diversas maneras.

Por un lado, ciertas identificaciones en cuanto a las preocupaciones que planteaba, pero por otro lado, algo que me era difícil definir, al escuchar su historia personal entrelazada con la historia social de nuestro país, sentía que se daba, de alguna manera una transmisión de mi propia historia social, sobretodo aquella parte de la historia que ha sido signada por el horror en nuestro país, por las desapariciones de personas, por el cierre de las universidades, persecuciones, clausura de la posibilidad de pensar... El relato marcaba algunas etapas que en cierta medida podía ubicar desde mi nacimiento, en el año 69' con momentos de rupturas sociales, entre dictadura y dictadura... Ese relato era una transmisión de memoria que ponía en palabras muchas cuestiones dolorosas de nuestra historia pero que al pronunciarse, al decirse provocaba una doble cuestión: la transmisión y cierta experiencia de sutura. ¿Cómo había recibido la memoria de esa época que a la vez viví en mi infancia? ¿Por qué sentía la experiencia de sutura? ¿Habría recibido una transmisión producida quizás de manera inconsciente? O ¿producida de manera escatimada, solapada, negada? Sin embargo, esa historia, esa memoria, con recuerdos y olvidos, es parte de mi propia biografía o memoria personal. Es ahí donde aparecen otras preguntas fuertes: ¿cómo se liga la memoria social y la subjetiva?, ¿en qué medida uno se hace cargo de esa memoria en términos subjetivos?

Finalmente definí la temática en noviembre de ese año. Fue cuando me encontré con la miniserie “Vientos de agua” coproducida por Argentina y España, que narraba la historia de la vida de un hombre, y el paso de tres generaciones. La narración intercalaba dos tiempos, dos espacios sociales, dos países. José migraba desde un pueblo de Asturias en España a la Buenos Aires de principio del siglo pasado, dejando su familia, en la pobreza y luego en la guerra civil. Construía una vida en Argentina cargada de nostalgia por su tierra, por su familia, por esa memoria sobre “su lugar” que siempre lo acompañaba. Al mismo tiempo se iba intercalando en la narración, otro tiempo, el de José con más de 80 años, y la historia se centra en la vida de su hijo menor, a principios del 2000 en Buenos Aires. El hijo, argentino, es un profesional sin



trabajo, casado y con dos hijos adolescentes, que emprende una migración, volviendo de alguna manera sobre el camino de su padre, viviendo las vicisitudes de los inmigrantes de principio de siglo, ahora en España del siglo XXI. Desde el otro hemisferio, la tierra de su padre, pero no la de él, emprende una búsqueda de sí, intentando conocer el pasado de su padre. La historia cierra con la vuelta de José a su pueblo llevado por su hijo, y con el nacimiento de su nieto en su tierra. El momento en que José regresa a su pueblo después de casi 70 años, llevado por su hijo, me produjo un gran impacto. El protagonista quería y no quería regresar. Esa nostalgia por volver al lugar de donde uno es, a la vez le causaba temor... ¿Qué le mostraría la realidad de ese lugar? ¿Qué cuestiones se enteraría de su familia, de sí, que no quería o no podría contener en sí?

Si bien, el eje de esta narración eran las migraciones que iniciaban de algún modo la narrativa, vinculé directamente esta miniserie a la transmisión de la memoria, y viéndola, pensé que sería interesante elegir este tema para volver a ver el material de IEC. Pero también, y necesariamente, me llevó a seguir haciendo memoria de mi historia personal y social, y rápidamente caí en la cuenta que tanto la población de IEC, como la de la región noreste, como la de nuestro país, y mi historia familiar y personal estaba atravesada por las migraciones, y que éstas necesariamente impactarían de algún modo en la transmisión de la memoria, y en la definición de una identidad que las soportaba de manera consciente y/o inconsciente.

Se seguían abriendo preguntas que a la vez se relacionaban. ¿Qué cuestiones se transmiten de manera inconsciente? Cuando observo en mi familia las diferentes migraciones que muchos hemos hecho me pregunto ¿Qué cuestiones se transmitieron de manera inconsciente? Al ir hacia atrás, al hacer memoria, me encuentro con relatos familiares sobre las migraciones de mis bisabuelos maternos, pero también me encuentro con silencios sobre las migraciones de los otros abuelos... y veo, en mí y en mis hermanos una tendencia a migrar, casi todos hemos ido a visitar los lugares donde vivían mis bisabuelos, los de los relatos familiares contados... Y, casi todos nos hemos ido de Buenos Aires, hemos migrado hacia algún lugar del extranjero o del interior del país. Mi hermano que vive en el extranjero, en cataluña, quizá está más cerca de alguno de nuestros orígenes familiares, al menos de los contados. Y las que estamos lejos de Buenos Aires pero en el interior del país, mi hermana que vive en la patagonia como yo que vivo en el litoral, ¿quizá estemos buscando de algún modo otro origen no contado, no relatado en nuestra familia? Y ¿hacia dónde migrará mi hermano menor? o realizará una migración sin moverse de Buenos Aires a través de la profesión que eligió, la historia.

Estas cuestiones me han llevado a elegir este tema, o podría decir que este tema me ha elegido en este momento de mi vida. Desde lo experimentado en la carrera, como en otros espacios que he convertido también en formación, es que me pregunto acerca de la memoria, de la transmisión de la memoria y de la relación con la identidad social y subjetiva. Las migraciones han irrumpido al revisar mi biografía, y las he dejado emerger, porque a su vez, considero que cuando vuelva sobre el material empírico será una cuestión que no se puede soslayar en la conformación de la población de IEC.



Pararse hoy, voltear la mirada hacia atrás, detenerse, pensar, revisar, para mirar nuevamente hacia delante y poder elegir, quién es uno, quiénes vamos siendo, y hacia donde se continúa el camino... haciendo memoria.

### III ¿A qué nos referimos cuándo hablamos de memoria(s)?

#### 1. La memoria

Intentaremos hacer un recorrido por algunos autores que nos permitirán plantear ciertas ideas que nos interesan trabajar aquí. En primer lugar nos adentraremos en la idea de memoria, pensando por un lado cómo es que el ser humano puede recordar, y por otro, qué ocurriría si tal facultad no existiera.

La memoria es una facultad universal en el sentido que un ser humano que no supiera que hizo antes, no sabría quién es, no sabría que hacer a continuación. Según Candau (2002:6) no habría vínculo social posible sin memoria, pues no habría promesa.

La memoria tiene un sustrato biológico en el ser humano, es decir, que tiene origen en la naturaleza, es una “facultad que revela una organización neurobiológica muy compleja (Candau 2001:19).” Lo que nos interesa plantear aquí es que si bien la memoria tiene una base orgánica, la manera en que se organiza el cerebro es absolutamente idiosincrática. Asimismo, la memoria es dinámica “no es nunca la copia exacta del objeto memorizado, sino que modifica con cada nueva experiencia su propio esquema de organización (Candau 2002:13).”

Podríamos decir entonces, siguiendo al autor, que la memoria es un sistema de organización, de recategorización continua de información, es decir siempre que se recuerda, se lo hace de algún modo, dando un determinado orden a lo recordado. A su vez el recuerdo tiene un telón de fondo que es el olvido. Este orden entonces es también selectivo, y no lo recuerda todo. El presente será protagonista a la hora de esta organización del recuerdo, de hacer memoria.

El ser humano tendría a su vez necesidad de dejar una huella, de inscribir una marca. Esto ubica a la memoria no sólo en referencia al pasado y al presente, sino también en relación a una proyección posible. ¿Para qué la marca sino uno no pretendiera de algún modo proyectar hacia el futuro una memoria? Proyectar una huella de sí. Si pensamos en el hombre pre-histórico podemos pensar que las inscripciones, llamadas pinturas rupestres podrían tener esa significación. De todas maneras es difícil pensar en el hombre que aún no advino como sujeto, que no tendría conciencia de sí como individuo. Aún así, podemos suponer en esa necesidad de inscripción como natural al ser humano. Hauser plantea que “el pintor y cazador paleolítico pensaba que con la pintura poseía ya la cosa misma, pensaba que con el retrato del objeto había adquirido poder sobre el objeto; creía que el animal de la realidad sufría la misma muerte que se ejecutaba sobre el animal retratado (Hauser 1994:16).” Podríamos decir que la memoria de alguna forma tendría este carácter preformativo tal como concebían los hombres del paleolítico el dibujo, recordar es hacer efectivo el recuerdo que sólo tiene entidad mediante el acto de la memoria.



Las primeras conceptualizaciones sociológicas importantes acerca de la memoria fueron las realizadas por Maurice Halbwachs. Sus obras “Les cadres sociaux de la mémoire” de 1925, y “La mémoire collective” de 1950 publicada luego de su muerte, son referentes clásicos para aquellos que estudian la memoria actualmente<sup>1</sup>.

Vamos a tomar en primer lugar algunas cuestiones vinculadas a la noción de tiempo en relación al concepto de memoria. Halbwachs revisa el planteo de su maestro, Henri Bergson, que propone la suposición de un régimen de temporalidad puro: la “duración”. Para este filósofo la duración es “la forma que toma la sucesión de nuestros estados de conciencia cuando nuestro yo se deja vivir, cuando se abstiene de establecer una separación entre el estado presente y los estados anteriores (Bergson 1991:67 en Hiuci Urmeneta 2002:3).”

Asimismo Halbwachs se interesa en los dos tipos de memoria, propuestos por Bergson, una memoria pura y otra memoria-hábito, ambas de carácter individual. La memoria pura entonces se correlaciona con la duración, y remite a lo individual, mientras que la memoria hábito se relaciona con el espacio y el tiempo, que remiten a lo social. Halbwachs retoma estos conceptos pero considera empíricamente inadmisibles la idea de una memoria pura individual. Desde un principio este autor señala el carácter social de la memoria:

Los recuerdos son colectivos y nos son traídos a la conciencia por otras personas, aun cuando se trate de hechos que nos han ocurrido sólo a nosotros y de objetos que únicamente nosotros hemos visto. Y es que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que otros hombres estén presentes, que se distingan materialmente de nosotros: siempre llevamos en nosotros y con nosotros un cierto número de personas inconfundibles (Halbwachs 1950:2).

Halbwachs retoma de Bergson la idea de memoria hábito ya que le resulta significativa en términos de su dinámica. Asimismo se puede asociar con el concepto de protomemoria, propuesto por Candau (2001:19) o incluso el de habitus que plantea Bourdieu, tomando en cuenta el sentido de disposición incorporada, se puede recuperar la idea de transmisión que aloja el concepto de habitus (Bourdieu 1991 en Candau 2001:20). La memoria hábito tomaría del pasado aquellos aspectos que le resultarían útiles para el presente, y plantea que la aparición de los recuerdos “no reside en ellos mismos, sino en la relación que tienen con las ideas y percepciones del presente (Halbwachs 1925:141-142 en Hiuci Urmeneta 2002:4).”

El concepto entonces de memoria hábito o protomemoria resulta particularmente interesante porque puede asociarse a todas aquellas cuestiones que se hacen cuerpo, podríamos decir, una memoria que se actúa, más que se expresa o se representa. En este sentido cobran gran relevancia los aprendizajes de la socialización primaria, aquellos que son transmitidos y adquiridos sin ser explicitados, simplemente por estar inmersos en un grupo social que tiene sus códigos, su manera de comportarse, su manera de hablar, etc. Como dice Candau “la protomemoria, en efecto, es una memoria imperceptible, sin toma de conciencia: agita al sujeto sin que éste lo note (Candau 2001:20).”

Volvamos ahora a la idea de que la memoria es siempre social según Halbwachs. En este sentido podríamos encontrar en la dicotomía memoria colectiva vs memoria



individual, las mismas tensiones que recorren la sociología entre los conceptos de sociedad e individuo. Posturas entonces que van desde la total determinación de lo social sobre el individuo como aquellas que plantean que el individuo puede moverse con total libertad sobre la estructura social. Para Halbwachs la memoria individual es solo un punto de vista de la memoria colectiva, la memoria individual no se encuentra aislada o cerrada, en este punto es conveniente recordar que estas ideas fueron desarrolladas a entre los años 20 y 50 del siglo pasado.

Más que entrar en ese debate nos interesa traer aquí, no la discusión sobre esta dicotomía, sino la idea de los marcos sociales de la memoria<sup>ii</sup> que plantea Halbwachs, ya que consideramos que podría, sino resolver la dicotomía, al menos poner el foco en otra cuestión que nos interesa más. La idea de marcos sociales de la memoria nos lleva a pensar ni en la sociedad ni el individuo, sino en los procesos, los marcos, los vehículos a través de los cuales puede producirse la memoria. Según el autor los marcos sociales más específicos son la familia, la religión y la clase social; y los marcos sociales más generales el espacio, el tiempo y el lenguaje. Siendo éste último “el marco a la vez más elemental y más estable de la memoria (Halbwachs 1925:64 en Hiuci Urmeneta 2002:5).”

Tanto el tiempo como el espacio son claves necesarias para la memoria, en tanto y en cuanto los recuerdos son imágenes con puntos de referencia concretos. El espacio pasa a ser tenido en cuenta de una manera especial pues es en él donde puede advertirse o percibirse la mayor estabilidad, por eso cobra una significación importante a la hora de la rememoración. Los llamados “lugares de la memoria” son enclaves donde la memoria hace pie.

## 2. Memoria e identidad

Para seguir avanzando en estas ideas no se puede ya dejar de mencionar al concepto de identidad, que está estrechamente vinculado al de memoria. Un ser humano sin memoria no sabe quién es. Según Candau “el trabajo de la memoria es el operador de la construcción de la identidad del sujeto, es el trabajo de reapropiación y de negociación que cada uno debe realizar con su pasado para advenir a su propia individualidad (Candau 2001:14).” Habría entonces una “ligazón fenomenológica muy estrecha entre la memoria y el sentimiento de identidad (Pollak [1992] 2006: 38).”

Traigamos aquí la conceptualización que Grinberg y Grinberg (1984:159) hacen del concepto de identidad. La definen como aquel sentimiento que la persona tiene al reconocerse como una entidad separada y distinta de las demás, dándole un carácter único. Según estos autores la adquisición del sentimiento de identidad es el resultado del proceso de interrelación continua entre tres vínculos:

el espacial, en cuanto se da una relación entre las diferentes partes del Self (si mismo) entre si, lo que hace a la individuación;

el temporal, en cuanto a la representación del Self en el tiempo, constituye el sentimiento de mismidad;



el social en la relación entre los aspectos del self y aspectos de los objetos externos, a través de mecanismos identificación proyectivos e introyectivos, hacen al sentimiento de pertenencia. Tiene una parte consciente y otra inconsciente.

Pollak ([1992] 2006: 38) por su parte propone tres elementos esenciales que constituyen la identidad, la unidad física, asociada al sentimiento de tener fronteras físicas -el cuerpo de las personas, o los límites de un grupo-; la continuidad dentro del tiempo; y un sentimiento de coherencia; estando estos elementos efectivamente unificados. Siguiendo entonces a este autor podemos plantear que:

*(...) la memoria es un elemento constituyente del sentimiento de identidad, tanto individual como colectiva, en la medida en que es también un componente muy importante del sentimiento de continuidad y de coherencia de una persona o de un grupo en su reconstrucción de si (Pollak [1992] 2006: 38).*

Habría entonces una relación de mutua determinación o constitución entre memoria e identidad. Según Jelin “la relación es de mutua constitución en la subjetividad, ya que ni las me memorias ni la identidad son ‘cosas’ u objetos materiales que se encuentran o se pierden (Jelin 2001:7).<sup>iii</sup>

En este sentido la memoria como la identidad, y retomando lo que Halbwachs planteaba, tienen en su horizonte al “otro” para poder definirse. La identidad es una co-construcción en todo caso, donde la referencia es siempre respecto de otro diferente de mí o de nosotros. Estas diferencias pueden marcarse en función de parámetros que sirven como mojones de estas construcciones. Según Pollak habría tres elementos que pueden funcionar como estos mojones: los acontecimientos, las personas o personajes, y los lugares. Por lo tanto nos dice el autor:

La construcción de la identidad es un fenómeno que se produce en referencia a los otros, en referencia a los criterios de aceptabilidad, de admisibilidad, de credibilidad, y que se hace por medio de la negociación directa con los otros. Vale decir que memoria e identidad pueden ser perfectamente negociadas, y no son fenómenos que deban ser comprendidos como esencias de una persona o de un grupo (Pollak [1992] 2006:38).

Cerramos entonces con esta idea que nos llevará al siguiente punto: “(...) los procesos, (que) inscribiendo alteridad en ciertos términos, simultánea y necesariamente co-producen al ego y el alter, a los propios y a los otros (Briones 1998).” Pensar en las co-construcciones de lo propio y lo ajeno, nos remite a la posibilidad de introducir en este punto, la comprensión de cómo las relaciones de poder operan, es decir, cómo y desde dónde se inscriben a ciertas subjetividades como “otros” diferentes de “nosotros”.

### 3. Las memorias

Vamos entonces a hablar de memorias, esto ya nos pone en la posición de pensar en qué habrá diferentes grupos que constituyen diferentes memorias, y por ende, desde las diferentes posiciones de poder que tengan será la posibilidad de esas memorias de prevalecer por sobre otras, o de ser consideradas o no, como las legítimas. Nos





encontramos entonces en el centro del conflicto social al suponer que las memorias son expresiones identitarias de los grupos que las construyen.

Nos interesa traer aquí una perspectiva que puede abonar esta discusión, es la categorización que propone Candau (2001:39-40) entre memorias fuertes y memorias débiles. Si bien esta conceptualización no hace referencia a una situación de conflicto social o a una lucha de poder entre grupos sociales, sí nos trae la posibilidad de pensar en cómo se articularían estas luchas en función de la caracterización de las memorias en fuertes y débiles. Veamos que nos dice el autor en primera instancia.

La memoria fuerte se caracteriza por ser organizadora, es decir, tiene una dimensión claramente estructurante en un grupo. Tiene que ver con la representación que este va a hacerse de su propia identidad. Por lo tanto, es más probable encontrar este tipo de memorias cuanto más pequeño sea el grupo. Por otra parte, la memoria débil no tiene contornos o fronteras bien definidas o difusos, puede incluso llegar a ser desorganizadora de un grupo, en el sentido, de no hallar fuertes ejes de identificación para la pertenencia (Candau 2001:39-40).

Podríamos decir que estas ideas siguen en la misma línea de Halbwachs cuando plantea que son muchas las memorias colectivas, haciendo alusión a diferentes grupos produciendo diferentes memorias.

Es al interior de estas sociedades que se desarrollan tantas memorias colectivas originales que llegan a conservar por algún tiempo el recuerdo de sucesos que únicamente guardan importancia para ellos, y que son más importantes mientras más pequeño es el grupo (Halbwachs 1950:68).

Ambos autores asocian el tamaño del grupo con la posibilidad de producir memorias fuertes y memorias propias, pero nos interesa en este punto introducir la idea de memoria nacional. Es fundamental entonces pensar no solo en los niveles de acuerdo a los tamaños de los grupos, sino volver a la idea de las diferentes memorias de acuerdo a la posición de quienes producen las concepciones de legitimidad de ciertas memorias. Sin duda la constitución de los estados nacionales va de la mano con la constitución de memorias e identidades nacionales, produciéndose en este sentido, quizá una memoria fuerte y hegemónica frente a las múltiples y diversas memorias colectivas de muchos grupos que conforman la nación. Asimismo nos interesa señalar, que si bien la búsqueda de límites o rasgos diacríticos (Barth [1969] 1976:16) es muchas veces necesaria para viabilizar los sentimientos de continuidad y pertenencia que hacen a la identidad, no es menos cierto, y la realidad lo muestra, que estos límites siempre son móviles en función de diversas situaciones específicas en la negociación permanente de quiénes son los unos y quiénes los otros.

Balibar desde una postura más estructuralista, analiza los dispositivos desde los cuales se produce la nación con sus actores principales. Es necesario entonces "... que el pueblo se produzca a sí mismo en forma permanente como comunidad nacional (Balibar 1991:146)." Según la autora, una formación nacional necesita un inconsciente colectivo como el del pueblo, una comunidad imaginada en términos de Andersen (1993:23). Esta producción buscará no suprimir las diferencias entre los individuos (ciudadanos) de la comunidad, sino que se constituya una diferencia como irreductible:



“nosotros” y “los extranjeros”. Es innegable el lugar fundamental que le cabe a la memoria en esta producción.

Pero en todo contexto nacional existen otros tipos de grupos, si bien, no entraremos aquí en una descripción posible, si nos interesa la idea que Pollak ([1989] 2006:18) sugiere acerca de la existencia de memorias subterráneas o marginalizadas o prohibidas. Y, que por alguna situación crítica, se producen momentos de emergencia de estas memorias. Señala el autor, por lo tanto, que existen en las sociedades memorias en disputa. (Pollak [1989] 2006:118).

Podemos entonces plantear que la función social de la memoria común es producir cierta cohesión a nivel de los grupos sociales, ayudando a guardar los límites o fronteras de los mismos. Definir tanto como reforzar los sentimientos de pertenencia, tal como lo plantea Pollak, “la referencia al pasado sirve para mantener la cohesión de los grupos y de las instituciones que componen una sociedad (Pollak [1989] 2006:25)”. Cuando las diversas memorias se integran bien a la memoria nacional entonces su desarrollo no trae dificultades. No ocurre lo mismo con las memorias subterráneas en emergencia que entran en contradicción con las memorias nacionales o dominantes o las consideradas legítimas.

Por eso, es lógico que sea en momentos críticos, donde las memorias subterráneas pueden emerger, en los momentos donde los parámetros de identificación se ponen en duda, donde los límites son discutidos, donde las identidades parecen redefinirse, donde lo nacional o común parece no contar con la hegemonía suficiente para ser la única memoria. Por lo tanto, las “memorias subterráneas que prosiguen su trabajo de subversión en el silencio y de manera casi imperceptible afloran en momentos de crisis a través de sobresaltos bruscos y exacerbados (Pollak [1989] 2006:18).” Estos, entonces “son los momentos en que puede haber una vuelta reflexiva sobre el pasado, reinterpretaciones y revisionismos, que siempre implican también cuestionar y redefinir la propia identidad grupal (Jelin 2001:8).”

#### 4. Los olvidos y los silencios.

Ya habíamos planteado que el olvido es la contracara del recuerdo y también es parte de la memoria (Candau 2001:123), la memoria es selectiva (Pollak [1992] 2006:37), y hace pie en algunos elementos más que otros. Habría elementos que se recuerdan que son potencialmente más funcionales para la memoria que otros.

Desde una perspectiva psicoanalítica Freud define la primera tópica organizándola en función de la posibilidad de acceso a los recuerdos: conciente, preconciente e inconsciente (Canteros 1987:19). Lo más o menos olvidado. Los recuerdos entonces se reprimirían, y estarían latentes frente a la posibilidad de emergencia que el sujeto tenga. Los olvidos pueden también comprenderse en términos defensivos para la protección del yo. Las situaciones de conflicto psíquico llevan al sujeto a reprimir los recuerdos, y como plantea Freud estas situaciones son muy frecuentes y podrían resumirse en “un afán del yo por defenderse de recuerdos penosos (Freud [1909] 1976:22).”



Si bien, esta idea de Freud nos es de utilidad, remite al sujeto, por lo tanto en términos de grupos sociales nos preguntamos ¿Por qué se olvida?, o mejor ¿para qué se olvida? Veamos lo que Renan y Halbwachs dicen al respecto:

La esencia de una nación consiste en que todos los individuos tengan muchas cosas en común, pero también en que todos hayan olvidado bastantes cosas (Renan en Candau 2001:125).

La sociedad tiende a borrar de su memoria todo lo que podría separar a los individuos o alejar a los grupos unos de otros, y que en cada época reorganiza sus recuerdos de modo de ponerlos de acuerdo con las condiciones variables de equilibrio (Halbwachs 1925).

Sigue abonándose entonces la idea acerca de la función social de la memoria en términos de cohesión social y de reforzar los lazos identitarios entre los miembros de un grupo social (Pollak [1989] 2006:25).

Jelin (2001:10-11) propone diferentes tipos de olvidos que pueden producirse:

- olvido necesario, ya que la memoria total es imposible
- olvido profundo o definitivo, hay sucesos que se borran completamente del pasado
- olvidos producidos por una voluntad política de borrar algún hecho, rastros, pruebas, etc.
- olvido provocado por mecanismos de represión (tal como lo describimos más arriba) y asociado a este un olvido evasivo que intenta no recordar lo que puede herir
- olvido liberador que permite liberar la carga del pasado para poder mirar al futuro.

Finalmente el silencio se halla ligado a la idea de olvido, aunque puede tener un carácter diferente. Es necesario considerar que muchas veces, sobre todo frente a experiencias catastróficas o traumáticas puede ser muy difícil, no solo recordar, sino hablar de esas experiencias. Por lo tanto será necesaria una escucha adecuada para que algunas personas puedan salir del silencio (Pollak [1989] 2006:21). Esta idea podemos relacionarla a su vez, con la función de los olvidos, pero también con la idea de memorias subterráneas o prohibidas que parecen tener un recorrido invisible. Los “no dichos”, los silencios, pueden llegar a confundirse con el olvido definitivo propuesto por Jelin (2001:10). Pero como plantea Pollak esos recuerdos silenciados, “no dichos”, invisibles, “son celosamente guardados en estructuras de comunicación informales y pasan desapercibidas por la sociedad en general (Pollak [1989] 2006:24).”

## 5. La transmisión de la memoria

Veamos ahora la idea de la transmisión, que como la de identidad, está unida al sentido de la noción de memoria en sí. Se hace memoria, se recuerda para sí, pero en un contexto social específico, para comunicar esa memoria. Hemos visto que si bien el sujeto singular es que el recuerda, siempre lo hace en un contexto de grupos,



organizaciones, sociedad. Así mismo la memoria cobra su cabal sentido cuando puede ser transmitida, escuchada, recibida. Es el mismo acto de comunicación-transmisión que se produce y se crea la memoria. Los acontecimientos, personas, lugares, tal como lo plantea Pollak ([1992] 2006:35) son índices que comunican, que transmiten, y que pueden ser significados de muy diferentes maneras, pero en tanto y cuanto lo son, comunican, transmiten.

Abordaremos el proceso de transmisión, desde dos perspectivas, una sociológica y otra, psicoanalítica, aunque como sabemos es difícil establecer tal diferenciación lo haremos a los fines de la exposición.

Ya mencionamos la necesidad que tienen los grupos sociales de inscribir su paso, de marcar su camino, de dejar huellas. Estos rastros o marcas se producen en función de otros que pudieran leerlas, decodificarlas, entendiendo que detrás de estas marcas hay un mensaje. Aquí tenemos un sentido muy amplio de la transmisión. Podemos decir con Dewey (1946:11-12) que los grupos sociales deben garantizar la continuidad de la vida social y por lo tanto deben poder transmitir el cúmulo de producciones culturales, saberes, experiencias, para que esta continuidad pueda producirse. En términos muy generales podemos observar cómo la humanidad avanza y que los seres humanos al nacer no deben aprender todo de cero como si antes los grupos sociales que los precedieron no hubieran avanzado en el conocimiento como lo hicieron. La pregunta que nos cabe entonces es ¿cómo se produce tal transmisión?

Las cosas adquieren sentido usándolas en una experiencia compartida o una acción conjunta. La vida social es comunicación y toda comunicación es a la vez educativa. Según J. Dewey “la sociedad no sólo continúa existiendo por la transmisión, por la comunicación, sino que puede decirse muy bien que existe en la transmisión y en la comunicación. Los hombres viven en una comunidad por virtud de las cosas que tienen en común; y la comunicación es el modo en que llegan a poseer cosas en común (Dewey 1946:12).”

Si retomamos el concepto de protomemoria (Candau 2001:19-20) o el de memoria-hábito planteado por Halbwachs (Hiuci Urmeneta 2002:4), podemos entonces pensar en una transmisión que se da través del proceso de socialización primaria y lingüística. “Se produce sin que nadie se lo proponga, actúa sobre los individuos como a sus espaldas, resulta de la inmersión en la sociedad desde la primera infancia más que de una transmisión explícita (Candau 2001:117).”

El medio concreto y específico en que viven los sujetos los dispone a ver y sentir una cosa mejor que otra. Los lleva a tener ciertos planes para que puedan actuar con éxito con los demás; fortalece algunas creencias y debilita otras como condición para merecer la aprobación de los otros. Así se produce gradualmente en cada sujeto cierto sistema de conducta, cierta disposición para la acción. “Las palabras “ambiente”, “medio”, designan algo más que los lugares próximos al hombre. Designan la continuidad específica de esos lugares con sus propias tendencias activas (Dewey 1946:20).”

Esta transmisión se da entre los miembros de un grupo social, aquí podemos introducir la idea de las generaciones que transmiten memoria(s) a las generaciones que les siguen, es decir, se daría una transmisión intergeneracional para que esta continuidad



de la vida social pudiera sostenerse. La protomemoria se transmite o se produce entonces por la participación del sujeto en un grupo, en la vida social.

En este sentido, ocupan un lugar importante en la transmisión o “activación” de las memorias los rituales y las producciones míticas (Jelin 2001:2). Así como “las tradiciones y las costumbres; ciertas reglas de interacción; el folklore y la música; y por qué no, las tradiciones culinarias (Pollak [1989] 2006:17).”

Como planteamos entonces, existe una transmisión que se produce a nivel de la tradición cultural o social de un grupo, pero también tal como lo plantea Freud hay otra vía, que es la transmisión psíquica. Muchas son las preguntas en torno a este concepto y aún las investigaciones continúan dando respuestas sin clausurar la reflexión en este sentido.

Freud plantea que habría una psique colectiva y que se produciría una transmisión psíquica necesaria puesto que “si los procesos psíquicos de una generación no se transmitieran a otra, no se continuarían en otra, cada una estaría obligada a recomenzar su aprendizaje de la vida, lo que excluiría todo progreso y todo desarrollo (Freud 1986 en Kaës 1996b:59).” Esta idea es coherente con el planteo que venimos realizando, veamos algunas cuestiones más específicas.

La transmisión supone un sujeto de la herencia, que según el planteo de Kaës (1996a:13) estaría dividido entre dos cuestiones: por un lado, la necesidad de ser para sí mismo su propio fin y definir su destino; por otro lado, ser el eslabón de una cadena a la cual está sujeto sin mediar su voluntad. En esta tensión irreductible el sujeto se ve desafiado por lo que recibe en herencia.

El sujeto es precedido por un agrupamiento y es colocado también en uno. No puede escapar de esta precedencia y por otra parte el origen se le evade, le es ausente escapando a su dominio, tal el planteo de Kaës “escapa a nuestro dominio en el movimiento mismo en el que somos constituidos en y por el deseo de otro, de más de otro que nos precede (Kaës, 1996a:15).”

En este sentido la transmisión psíquica no escapa a la lógica del proceso de socialización, sólo que es el inconsciente el que se convierte en contenido y medio de la transmisión. Y el inconsciente alberga la idea de la intersubjetividad como fundamento de la subjetividad, solo en la concepción de un “otro”, es posible pensar la transmisión.

Lo ineluctable es que somos puestos en el mundo por más de otro, por más de un sexo, y que nuestra prehistoria hace de cada uno de nosotros, mucho antes del desprendimiento del nacimiento, el sujeto de un conjunto intersubjetivo cuyos sujetos nos tienen y nos sostienen como los servidores y los herederos de sus ‘sueños irrealizados’, de sus represiones y de sus renunciamientos, en la malla de sus discursos, de sus fantasías y de sus historias (Kaës 1996a:17).

Lo que nos interesa entonces subrayar es esta transmisión psíquica inconsciente que también se produce en toda transmisión intergeneracional garantizando la continuidad de la vida social tal como se planteó antes. Pero la continuidad producida por la tradición cultural no alcanzaría para comprender los procesos de transmisión psíquica, ya que “esta continuidad está asegurada en parte por lo heredado de las disposiciones psíquicas que, para llegar a ser eficaces, necesitan sin embargo ser estimuladas por



ciertos sucesos de la vida individual (Freud 1986 en Kaës 1996b:59).” Aquí podemos introducir la idea paradójica de epigénesis, es decir, que subraya la adquisición activa por parte del sujeto de lo que ha heredado por vía psíquica (Kaës 1996b:59).

Para cerrar este punto, lo hacemos remitiéndonos a lo que Kaës nos plantea acerca de que la cuestión de la transmisión es una cuestión de la modernidad. Debe ocurrir un momento crítico para pensar en la transmisión entre las generaciones, según el autor, es el momento en que “se instaura la incertidumbre sobre los vínculos, los valores, los saberes por transmitir, sobre los destinatarios de la herencia: ¿a quién transmitir? (Kaës 1996a:29).”

## 6. El trabajo de la memoria

Siguiendo las ideas desarrolladas antes, Kaës plantea que “nada puede ser abolido que no aparezca, algunas generaciones después, como enigma, como impensado, es decir, incluso como signo de lo que no pudo ser transmitido en el orden simbólico (Kaës 1996b:61).” Así las investigaciones que se han enfocado en la transmisión psíquica, las han centrado en las faltas, fallas y situaciones patológicas, en tanto y en cuanto han estado orientadas en general por un fin terapéutico. Sin embargo, nos interesa recuperar la idea acerca de que todo lo que no ha sido procesado, elaborado, tramitado en una generación, es retenido y transmitido en algún sentido a la generación siguiente.

En este punto, es necesario mencionar, los estudios realizados en torno a las catástrofes sociales o traumatismos sociales producidos por hechos como guerras, migraciones, genocidios, terrorismo de estado, etc., ya que estas situaciones presentan un interés especial en poder estimar en qué medida impactan psíquicamente en el sujeto, y en un grupo social. Si tomamos en cuenta la idea planteada por Freud cuando dice que “nada de lo que haya sido retenido podrá permanecer completamente inaccesible a la generación que sigue” (Freud 1986 en Kaës 1996a:61), podemos entonces suponer que el trabajo psíquico sobre las situaciones de catástrofe es un trabajo de la memoria, y a la vez, lo consideramos ineludible ya que se transmitirá a las sucesivas generaciones con mayor o menor grado de elaboración psíquica.

El trabajo de la memoria, según Kaës (2006:175) estaría basado en tres aspectos:

- desocultar aquello borrado y reprimido;
- reprimir y de mantener en el olvido y el silencio lo que no ha podido ser tolerado;
- resignificar a partir del presente, poniendo en perspectiva el pasado.

No olvidemos lo que planteamos acerca de la necesidad de una escucha apropiada para poder “desocultar” lo reprimido, pero también para poder “resignificar” los recuerdos del pasado. En tanto que es el sujeto singular el que habla, recuerda, pero es con otros que puedan escuchar, y que en alguna medida compartan los recuerdos, o los códigos en que estos recuerdos son producidos para poder producir el trabajo de la memoria. Como plantea Jelin “la ‘experiencia’ es vivida subjetivamente y es culturalmente compartida y compartible (Jelin 2001:17).”

Si bien, no vamos a entrar aquí a describir cómo impactan las catástrofes sociales sobre las formaciones intermediarias, es necesario tener en cuenta que se producen



rupturas psíquicas inconscientes que ponen al sujeto en una situación crítica, que evidentemente dejará consecuencias sobre la vida psíquica y sobre la vida social (Kaës 2006:166-167).

Lo que se transmiten son huellas y, como dijimos, es el sujeto el que adquiere activamente su propia herencia. Si pensamos estas ideas en relación a las rupturas no elaboradas producidas por catástrofes sociales, nos preguntamos ¿cómo y qué cuestiones pueden ser visibles en las generaciones actuales respecto a rupturas o catástrofes vividas en generaciones anteriores no tramitadas?, y ¿qué cuestiones pueden ser activadas cuando entran en resonancia con rupturas actuales? En este sentido, Kaës plantea que “las rupturas catastróficas son generadoras de traumatismos cuando entran en relación no percibida con antiguas rupturas no elaboradas (Kaës 2006:182).”

El trabajo de la memoria, necesita de la escucha apropiada que genere un marco de confianza suficiente, donde pueda emerger lo olvidado, silenciado, no dicho, pero también, frente a situaciones de ruptura o catástrofe social, lo penoso, lo difícil o dolorosamente elaborable. En ese sentido, Kaës plantea que “el traumatismo sufrido en las catástrofes sociales destruye la confianza y, peor aún, transforma a sus víctimas en extranjeras de una historia de la cual no pueden apropiarse (Kaës 2006:187).” La resignificación del pasado será entonces un trabajo de construcción laboriosa donde es imprescindible reestablecer la confianza para que se pueda producir.

#### **IV La memoria en IEC**

Me propongo en este apartado avanzar en el análisis de algunos aspectos que ya hemos planteado en el informe “La educación como una dimensión de la vida social de IEC”<sup>iv</sup>. Si bien en dicho informe, producto de un trabajo en equipo, la educación era el centro de la indagación, aquí profundizaré en aquellos aspectos que a la luz de los conceptos propuestos pueden ser útiles para volver a mirar esos datos.

Sin duda hay una línea de continuidad en la reflexión teórica, ya que en el informe citado propusimos una idea de educación que entra en fácil consonancia con los conceptos planteados aquí. La educación entendida como el proceso de transmisión intergeneracional que no solo garantiza la continuidad de la vida social sino que también modela, justamente en ese proceso de transmisión, la identidad social.

Dijimos que el proceso de construcción de memoria es aquel proceso íntimamente ligado a la construcción de identidad, y ya hemos visto que la memoria se basa justamente en la posibilidad de ser transmitida inter-generacionalmente. Esta transmisión se sustenta en los procesos que consolidan la memoria y la identidad de toda sociedad, recuperando lo que permanece y lo que cambia como contenido de esta transmisión. Enlazamos entonces estos conceptos que nos permitirán tener como base para nuestra reflexión el análisis realizado en el informe sobre la educación en IEC.

Recuperamos la idea de continuidad y de ruptura. Los recuerdos y los olvidos, los silencios y no dichos. Lo que permanece y lo que cambia. Hay aquí una idea de temporalidad que enmarca también la memoria. Es decir, vamos a recuperar en alguna medida el pasado, para situarnos en un hoy que mira hacia atrás para poder analizar en qué medida y en qué actos de memoria actuales, estaría alojada una proyección de



futuro que siempre incluye la búsqueda de apoyos del “pasado” para construir la identidad. Con sus aparentes invariantes, aquellas cuestiones que parecen tener mayor estabilidad para tal definición y aquellas cuestiones que son nuevas o se recrean.

### 1. Lo que cambia...

En el análisis descriptivo del informe sobre educación hacíamos referencia a un planteo repetido por parte de los pobladores señalando un corte en la transmisión de memoria. Éste se expresa en los testimonios marcado temporalmente por un “antes” y un “ahora”. Estos parámetros temporales alojan a su vez caracterizaciones bien definidas acerca de aquellas cuestiones que sobretodo “los jóvenes hacían antes”, y las que “lamentablemente ya no hacen ahora”. Las faltas de respeto aparecen como la caracterización más repetida de este “ahora” en contraposición a un “antes” donde las figuras de autoridad sí eran respetadas, es decir, obedecidas por los jóvenes. Aquellos jóvenes, son los adultos de hoy. Es la generación adulta la que plantea con fuerza este quiebre, refiriéndose a ellos mismos en otra época.

*...los que son más antiguos tienen sus cosas ¿no?, sus creencias, las personas mayores si tienen, se criaron con otro respeto, con otra manera de crianza, nada que ver lo que es ahora. Nosotros por lo menos tuvimos otro manejo, otra educación, no como ahora, la juventud de ahora, que es muy distinto.  
(mujer joven, mamá de alumno del jardín de infantes)*

Expresan también cierta incertidumbre sobre el rol que debieran cumplir frente a una juventud, o frente a hijos, que ya no responde a los parámetros conocidos o aprendidos por ellos. Podríamos decir, que la protomemoria se devela como inútil, y a la vez que esto ocurre, se pone en evidencia un cierto quiebre en este tipo de transmisión que justamente actúa implícitamente.

*Hay más libertinaje y los padres somos los culpables que les damos esa libertad. Porque si uno a los chicos los ataja de chicos y después... hacen menos. Si a los 5 – 6 años no lo ataja uno, cuando llegue a los 13- 14 ya no los va a atajar  
(agricultor y acopiador, varón entre 40 y 50 años, llegado en los 70 a IEC)*

Se observa una distancia entre las generaciones, en los valores, reglas sociales, tipo de interacción entre jóvenes y adultos hoy. Sin embargo este quiebre parece más “sentido” por los adultos-padres, que por los jóvenes-hijos, que aunque sí parecen notarlo no se percibe en ellos la misma inquietud.

El sujeto de la herencia debe producir una adquisición apropiativa respecto de lo heredado. Aquí pareciera tener más peso la agencia apropiativa que la pasiva adquisición de lo heredado.

*A1.- En mi familia no, en mi familia me educaron bien.  
A2.- Por ejemplo antes la educación en la casas era: o te portás bien o quedás todo marcado, en cambio ahora te hablan. Son más light, te hablan.  
A3.- Ahora te ponen condiciones: o te portás bien o no vas al baile. Acá los varones tienen más libertad que las mujeres.*





*A4.- Al varón no lo cuidan tanto como a la mujer. Por ejemplo a la mujer: no, es muy chica, no sabe lo que hace, va a quedar embarazada...". Yo le decía a mi papá –porque tengo una hermana que está de novio-: dejala salir, la calle le va a enseñar. Es al pedo que vos la cuides, vos todo el día la tenés encerrada y un día va a (¿) en el baile y sale, se encama con uno y después a los nueve meses tiene un bombo así". Como la calle es una buena y mala escuela, la calle te enseña. Como quien dice: con el cuero aprendés, no aprendés por las buenas...  
(alumnos de 1er año de polimodal en el 2004)*

El proceso de transmisión en una sociedad, se realiza en la relación que se establece entre una generación adulta “portadora de la cultura a preservar – transmitir” a una generación joven “inmadura que necesita (debe) recibir dicha cultura” (Mendel 1972:133). Si retomamos la idea de Kaës acerca de que la transmisión es una cuestión de la modernidad, podemos a su vez incluir que en la modernidad también se produce una crisis de autoridad en términos de Mendel. Debe ocurrir un momento crítico, de sensación de ruptura, donde aparece un “antes” y un “ahora” para que la transmisión entre las generaciones sea un tema. Y si lo es, la memoria también aparece en el horizonte. Es el momento en que “se instaura la incertidumbre sobre los vínculos, los valores, los saberes por transmitir, sobre los destinatarios de la herencia: ¿a quién transmitir? (Kaës 1996a:29).”

Frente a un cambio de lo que es objeto de respeto, a lo que se le otorgaba autoridad, surge otra pregunta: ¿qué se hereda cuando la experiencia fundada en la edad, autoridad y pasado ya no son valoradas del mismo modo? Esta situación causa desconcierto en los adultos, quienes pierden confianza en sí mismos y en lo que pueden transmitir. Lo que tienen, adquirido en y desde la experiencia, ya no sería significativo para los jóvenes. Por lo cual, los adultos no son soporte para la proyección del narcisismo del hijo, no pueden ofrecer una imagen de Padre ideal, sintiendo que ya no pueden ser referencia, ni modelo para los hijos (Mendel 1972:140).

Pero aún en un contexto de rupturas, crisis y cambios, hay otras cuestiones que permanecen produciendo la continuidad necesaria en la vida social. Veámoslas en el siguiente apartado.

## 2. La continuidad...

Haciendo pie nuevamente en lo descrito en el informe de educación recuperamos aquí aquellas cuestiones que consideramos son algunas de las que producen la continuidad en la transmisión intergeneracional. Podríamos considerarlas como los vehículos y los contenidos de la memoria en IEC.

Establecemos una primera diferencia, según la clasificación de Candau, entre aquellas cuestiones que formarían parte de una protomemoria, como la transmisión de las lenguas y de los oficios; las que formarían parte de la memoria de recuerdo, como las cuestiones que señalan como hitos, lo que los pobladores caracterizan como la “historia” de IEC; y una manera de concebir la temporalidad marcándola a través de catástrofes recurrentes. Es necesario señalar, que hemos podido constatar en los testimonios de adolescentes y jóvenes cómo estas cuestiones aparecen clara y



detalladamente, brindando ejemplos o precisiones que muestran la vitalidad de esta transmisión. Los sujetos de la herencia “hablan” por sí apropiándose de esta memoria.

A su vez, señalamos aquí dos aspectos más a considerar, las producciones míticas, y las fiestas o rituales actuales en IEC. Estos aspectos producirían una “activación” de las memorias (Jelin 2001:2). Son actos de memoria, en los cuales aparecen expresadas cuestiones consideradas fundamentales para los pobladores, a la vez, que como rituales o dramas sociales su performance estaría expresando las rupturas y continuidades, las expectativas y luchas sociales, así como las jerarquías dentro de los grupos. Resignifican o reinterpretan el pasado a la vez que expresan una proyección de futuro deseada. En este sentido, cobran gran relevancia las actividades en torno a la práctica del folklore que se está produciendo en IEC, así como la importancia que cobra para los pobladores la organización, participación y desarrollo de la fiesta del pueblo conmemorando la fundación, y la Fiesta de la pesca del Dorado.

Veamos estos aspectos con mayor detenimiento.

### 2.1. Las lenguas

Teniendo en cuenta que el lenguaje es considerado por Halbwachs como un marco social de la memoria, “el marco a la vez más elemental y más estable de la memoria (Halbwachs 1925:64 en Hiuci Urmeneta 2002:5)” es que lo planteamos en primer lugar. A la vez consideramos que es parte de la protomemoria tal como la define Candau (2001:19) ya que la transmisión no se produce de manera explícita, y a través del lenguajes no sólo se aprende a hablar una lengua, sino también cuándo, cómo, con quién hablarla, etc. Si tenemos en cuenta que “el proceso de convertirse en un miembro competente de la sociedad es realizado en gran medida a través del lenguaje, adquiriendo el conocimiento de sus funciones, distribución social, e interpretaciones en y a través de situaciones definidas socialmente (Schieffelin & Ochs 1986:168)”, podemos comprender que es vehículo de memoria colectiva en una población.

Hemos observado que en IEC se habla castellano, una forma de hablar castellano con un acento particular, que no parece similar al que se habla en otras zonas del Chaco. Asimismo, algunos pobladores han expresado algunas palabras en guaraní, o mantenido alguna breve conversación en guaraní con quienes los han entrevistado en el caso de que los entendieran. Los jóvenes nos dicen que en IEC se habla guaraní un poco “entreverado” con el castellano.

*A1.- Sobre la cultura que mantiene la isla hasta el momento es el idioma guaraní, por lo menos la mitad del pueblo la usa.*

*Edor:- ¿En algunas casas sólo se habla guaraní, o no?*

*A2.- En algunas sí.*

*A3.- En otras hablan un poquito guaraní y un poquito castellano, todo entreverado.*

*A4.- Por ejemplo mi papá no habla bien pero entiende bastante el guaraní, pero él es más guaraní correntino que paraguayo.*

*Edor:- ¿Hay mucha diferencia?*

*A4.- Hay poca diferencia en algunas cosas, pero cambia la tonada, la pronunciación de algunas cosas. Por ejemplo una pronunciación en Corrientes significa algo y en*



*Paraguay significa otra cosa. Pero la mayoría habla en guaraní, lo que es la gente mayor...*

*Edor: ¿Y de la edad de ustedes hay muchos que hablan guaraní?*

*A5.- Alguno que otro, pero más que hablan guaraní son la gente de campo.*

*(alumnos de primer año del polimodal en el 2004)*

También se alude a las dificultades que el guaraní traería para aquellos que lo hablan, y que ha sido éste el problema en algunos casos para la alfabetización en castellano, y también para el aprendizaje del uso oral del castellano.

*... hablan el idioma guaraní, tiene conocimiento amplio y a veces un poco que lo mezclan con el castellano y eso influye a que ellos no puedan desarrollar correctamente el lenguaje castellano porque el hecho que hablen guaraní se les endurece un poco la lengua porque es distinto el idioma.... eso hace que un poco les cueste hablar bien el castellano y ponerse en contacto con otras personas porque pueden no ser entendidos...*

*(maestra nivel inicial, mujer entre 40 y 60 años, llegada a IEC hace más de 10 años)*

*(sobre cursos de alfabetización para adultos)... las falencias que tienen las personas, porque acá el idioma es lo más complicado, como tienen todos raíces o costumbres paraguayas hablan todos idioma guaraní pero eso se fue solventando digamos y... ahora... terminado el curso y hay personas que terminaron la primaria, y tendrían que... ahora creo que empezaron otro para ingresar al secundario, por lo menos para tener un secundario completo, personas que, le digo que viven en ... acá 3, 4 kilómetros en el monte.*

*(prefectura, varón entre 30 y 40 años, vive en IEC hace menos de 10 años)*

Nos interesa señalar una continuidad importante en este sentido, que se observa en lo expresado en las actas de la escuela primaria, donde en las primeras décadas del siglo pasado expresaban la necesidad de “desterrar” el guaraní para aprender el idioma patrio.

*En este primer año se intensifica el uso correcto del lenguaje, tratándose de formar un vocabulario, desterrando de la escuela el “guaraní”, ya que la mayoría desconocían el idioma patrio.*

*(Acta 1926 escuela primaria, año de fundación de la escuela primaria)*

*La asistencia en general es buena, y como años anteriores se comienzan las actividades tratando de desterrar el uso del idioma guaraní.*

*(Acta 1932 escuela primaria)*

A su vez los pobladores atribuyen en gran medida al origen paraguayo de la población al que haya hablantes de guaraní, y sin duda puede ser una respuesta válida. Pero es necesario tener en cuenta que el guaraní es una lengua de origen indígena, que la hablaban los primeros pobladores de IEC y de la región, y que actualmente es una lengua que se habla en toda la región del nordeste por personas que no se consideran a sí mismas, ni paraguayas, ni indígenas.

*Yo creo, que se debe a la procedencia de nuestra gente, acá casi todos son Paraguayo, hijos o nietos de Paraguayo. Todas las personas hablan o entienden guaraní.*

*(comerciante, varón entre 30 y 40 años, vive en IEC hace más de 10 años)*



El camino que recorren las lenguas, es el camino recorrido por los hablantes de esas lenguas. En ellas se expresan sus recorridos sociales, sus búsquedas de pertenencias o adscripciones sociales así como sus invisibilizaciones. El guaraní y el castellano han estado presentes desde hace mucho en IEC, podríamos incluso decir, que antes de la fundación de la localidad como tal. Es parte de la protomemoria de la población así como de la memoria. Quizás en términos de Pollak ([1989] 2006:18) podríamos pensar en una memoria subterránea que va haciendo su recorrido de manera “entreverada”, “desterrada”, “extranjerizada”, y porque no “mestizada” a la par de los hablantes. Las lenguas entonces nos pueden dar pistas sobre el origen y el recorrido de la población de IEC, abriéndose aquí una línea de investigación posible.

## 2.2. Los oficios

Veamos ahora los oficios que se transmiten inter-generacionalmente en esta población, en especial la pesca y la agricultura. Los niños y jóvenes expresan el conocimiento de estos oficios en sus testimonios.

*yo me voy al río y a buscar pescado... con mi hermana y miramos, algunas veces nos bañamos en la playa (continúa su relato explicando) los pescados comen lombrices y bichos comen y nosotros los comemos a ellos.  
(alumno nivel inicial, 5 años aprox)*

*En la parte económica, la pesca es una fuente importante de recurso económico para muchas personas, igual que la agricultura. Hay mucha gente que vive de eso y es su fuente de ingreso.  
(alumno de 1ero de polimodal en el 2004)*

*... generalmente los chicos ayudan a los papás y a las mamás en las casas. Las nenas en las casas, los chicos a veces en las chacras en el cuidado de los animales. Los chicos son expertos en esas cosas, por ejemplo el tema del campo...  
(maestra y directora escuela primaria rural)*

Queremos señalar aquí, aparte de la efectividad en la transmisión a través del tiempo, la valoración que estas actividades tienen entre los pobladores. Habría cierta ambivalencia: por un lado, la transmisión y continuidad de estos oficios muestran que esta actividad aún es un medio de subsistencia o fuente de ingresos para muchos de los pobladores; por otro lado, estas actividades parecen no ser consideradas “trabajos”, y se presentan en oposición a la búsqueda de otra alternativa de vida futura.

*...porque fjese, acá los chicos hacen el secundario, del secundario como no consiguen laburo tienen que ir a pescar o a contrabandear cigarrillos para poder sobrevivir, porque no le queda otra cosa  
(agricultor, varón mayor de 60 años, llegado a IEC hace más de 40 años)*

Asimismo el tráfico comercial ilegal, el contrabando, pareciera que se aprende de un modo similar a los oficios mencionados y también comparten la significación que lo opone al trabajo.



A1: *O sea los chicos dejan la escuela porque dicen: -¡ah, tengo cantidad de plata!, ¿para qué estudiar?-*

A2: *Al principio pagaba para (¿) el contrabando, ellos traen los cigarrillos desde Paraguay.*

A3: *Hay una familia acá que se mantiene con el contrabando.*

A4: *Muchas familias.*

A5: *Casi toda la isla. A los jóvenes los agarran porque no confían mucho en los (¿), encima los jóvenes: -¡uy, plata!, sabés qué?- y agarran, pero ahora la policía ya le agarra los (¿).*

A6: *Por eso se van (¿) los pendejos porque son menores de edad, los llevan presos y en el día le largan.*

*(alumnos de 9no año de la EGB en el 2004)*

El trabajo estaría unido a la posibilidad de estudiar, y por lo tanto, ciertos oficios estarían también asociados a personas que no tienen estudios suficientes como para encontrar otras alternativas laborales.

*Hoy hay gente que terminó el 5º y no tiene la plata para ir a capacitarse y muchos tienen hijos y ya no pueden... y se dedican al cultivo, a la pesca.*

*(alumno de polimodal en el 2004)*

*Sí, porque mi abuelo es pescador y casi toda mi familia son... y mi tío quiere dejar la escuela ahora, él que entra a la primaria, porque dice: -papi, para qué voy a ir a la escuela si después cuando sea grande no me va a servir para nada?-. Y mi abuelo le dice: -no, tenés que ir porque no quiero que seas como yo, un pescador que no tuvo la oportunidad de estudiar-. Pero él quiere dejar y mi abuelo le insiste. Mi abuelo le dice: -después, cuando seas grande qué le vas a dar a tu hijo? Cómo vas a vivir de la pesca?, porque algún día va a terminar el pescado y qué vas a hacer?-*

*(alumno de 9no año de la EGB en el 2004)*

Nos interesa señalar la continuidad no solo de estos oficios en el tiempo, sino también de la transmisión de esta significación a través del tiempo, veamos nuevamente las actas de la escuela primaria que son por demás elocuentes, “la pesca y la agricultura no son fuentes de trabajo”.

*La falta de fuentes de trabajo hace que la mayor parte de los vecinos se dediquen a la caza, a la pesca o labores agrícolas, requiriendo con frecuencia la ayuda de sus hijos, lo que influye en la asistencia diaria.*

*(Acta 1926 escuela primaria, año de fundación de la escuela primaria)*

### 2.3. Los hitos de la memoria

Veamos ahora aquellas cuestiones que se señalan como puntos claves en la memoria de los pobladores, generando muchos relatos sobre estos hitos. Los jóvenes relatan también estos aspectos que parecen anclajes fundamentales en la memoria de la población de IEC. Nos referimos al origen y fundación de IEC; la guerra de la Triple Alianza y el leprosario, su funcionamiento y su cierre.



De nuevo nos apoyamos en lo ya descrito en el informe de educación y por lo tanto vamos a señalar aquí las cuestiones que nos interrogan de manera particular por los temas abordados en este trabajo.

### 2.3.1. El origen de IEC y la fundación.

El origen de una población, de una localidad tiene una importancia capital en la memoria social. Así como para una persona lo tiene para su propia biografía, cuándo y dónde nació, cómo fueron las circunstancias de ese nacimiento, quiénes han sido los predecesores en la genealogía familiar.

En el caso de la población de IEC la caracterización del origen parece algo incierta, y se hace mención de una manera poco precisa. Hay algunas menciones a los primeros pobladores los “indios zanepienses, los guaraníes, los guácaras”. Pero como la historia de los países latinoamericanos se marca a partir de la conquista de América, es en las expediciones de los primeros colonizadores, así como en las guerras que se produjeron por el establecimiento de los límites políticos de los que fueron los territorios nacionales, donde se hace hincapié para señalar el origen. Así, también lo escuchamos en los testimonios de los pobladores de IEC:

*para mí en el 8 de septiembre. Ese es el día del pueblo. Se recuerda el descubrimiento que hace Sebastián Gaboto de la confluencia de los ríos Paraná y Paraguay localizada en la Punta Norte de la Isla...*

*(maestra de nivel inicial, mujer entre 40 y 50 años, vive en IEC hace más de 10 años)*

*A1: Pero antes de la guerra se fundó IEC, no?*

*A2: No, después.*

*A3: La fundó Sebastián Gaboto.*

*(Alumnos de 8vo EGB en el 2004)*

*Como entonces no tenemos fecha de fundación preciso. Por eso en los años que este señor (en referencia a otro poblador que participa de la entrevista) era concejal, se hizo un trabajo con la escuela, el museo y se trato de determinar una fecha que sea importante para nosotros, para nuestro día, ya que no hay fecha de fundación, entonces se eligió el 8 de Septiembre, porque fue el día que se recupero formalmente IEC es la que figura en el acta.*

*(empleado del museo, varón de entre 40 y 60 años, vive en IEC hace más de 10 años)*

*Cuando el Imperio del Brasil, devolvió a la Argentina a IEC que antes había sido ocupada indebidamente por las fuerzas Paraguayas, la gobernación de los Territorios del Chaco instaló su sede en dicha isla, esto ocurrió, el 8 de septiembre de 1876, siendo su gobernador el Teniente Coronel Don Napoleón Uruburu.*

*(Libro histórico de la Comisaría de IEC)*

Nos interesa señalar la definición de la fecha de fundación del pueblo que funcionará como un memorial del origen de IEC. La fecha elegida para la fiesta del pueblo es el 8 de septiembre. Cuando se les pregunta a los pobladores, por el sentido de esa fecha, aducen que es la fecha de “descubrimiento” de la isla, por parte de los españoles claro está; la fecha de la “recuperación” de la isla luego de la guerra de la



triple alianza. Es interesante observar en los verbos “descubrir” como “recuperar” quiénes serían los sujetos de tales acciones, esto nos podría estar indicando cómo se identifican o no los pobladores que los utilizan de acuerdo al momento histórico que se recordará como fundacional.

El descubrimiento de la isla por parte de los españoles, pondría a los pobladores en una línea de origen; la recuperación, los pondría en otra línea, la de ciudadanos argentinos, donde la nacionalidad ya estaría organizando las identificaciones o adscripciones identitarias. Por lo tanto, en el horizonte, ya no hay más indígenas, ni españoles, sino que ya entrarían en escena los paraguayos, brasileros, argentinos.

Ahora bien, no deja de ser significativa esta superposición de sentidos sobre una misma fecha. A la cual podemos sumarle la instalación de la piedra fundamental de la instalación del leprosario, en septiembre de 1928; y la actual fiesta de la pesca del dorado también en el mes de septiembre. Esto podría estar provocando más que una confusión, una condensación de sentidos, todos estos sentidos pueden ser concurrentes para la memoria y así contribuir todos a constituir la identidad de esta población. Dejamos para más adelante otras preguntas que pueden surgir a partir de la cuestión del origen de la población.

*La llegada de Gaboto fue en 1528 porque nosotros, en Historia, este año empezamos a dar sobre todo lo que pasó en la isla. La Guerra de la Triple Alianza fue en 1866; la capital del Chaco en 1876; Hospital Aberastury, 1928; la administración provincial, 1969; y el municipio, 1970.  
(alumno 9no año EGB en el 2004)*

### 2.3.2. La guerra y el leprosario: memorias en disputa.

La referencia a la guerra de la triple alianza es recurrente en los testimonios de los pobladores. Tal como lo señala Pollak ([1992] 2006:35) los acontecimientos son anclajes propicios para la memoria. Los objetos de la guerra que según los pobladores aún se encuentran enterrados en IEC, hacen referencia directa e ineludiblemente a dicho acontecimiento del cual IEC fuera escenario. Estos objetos aparecen como pruebas de ese pasado y el hecho de ubicarlos en el museo de IEC asegura de algún modo la preservación de ese pasado en la memoria de los pobladores. El museo funcionaría como “lugar de la memoria”.

*En el museo hay cosas viejas de los hombres que lucharon en la guerra de la Triple Alianza. Acá hay resto de huesos, de espadas...  
(Alumno 2do año de polimodal en el 2004)*

La isla aparece como un lugar estratégico para esta guerra, pero a la vez, un territorio que estuvo en disputa. La definición sobre los límites territoriales que se hace a partir de una guerra, es una definición a su vez de la nacionalidad de los pobladores que nacen, se asientan o viven en ese territorio. Esta lucha entonces, también es una lucha por la identidad, en este caso por la identidad nacional.



*Y en relación a la guerra de la Trile Alianza, lo que tiene más importancia son las consecuencias para nosotros, porque Argentina gana y se crea el Territorio Nacional del Chaco y negocia los límites con el Paraguay, que toma una parte del Paraguay, una de esas puntas en discusión era IEC y se convierte en la Capital del Territorio Nacional esto está en un artículo del Tratado definitivo de Paz. El tema que los Brasileños no se querían ir de la Isla, hasta 1876 después de muchas gestiones diplomáticas que realizaba el gobierno Nacional luego se realiza un acto solemne y estaban las autoridades del Gobierno Nacional e IEC pasa a ser la Capital del territorio Nacional del Chaco .  
(empleado del museo, varón de entre 40 y 60 años, vive en IEC hace más de 10 años)*

La referencia al funcionamiento del leprosario, así como a su cierre, es también muy recurrente en los testimonios de los pobladores. Muchos de ellos han estado vinculados laboralmente al leprosario, otros han tenido a familiares internados. Los recuerdos de la vida cotidiana de muchos pobladores están asociados al leprosario.

*Hubo algunas personas que se enteraban de que acá había bastante gente internada y que había que proveerle alimento, entonces hubo gente que vino de otras provincias a instalarse fuera de esto, para hacer huertas, tener animales para proveer al sanatorio, entonces venían y se inscribían como proveedores del sanatorio y lo que se podía hacer acá y entregar acá, se hacía acá, sino se traía casi todo de Corrientes, capital. También le daban a los empleados, como la mayoría eran de Corrientes, los que eran administradores y profesionales, ellos tenían un cruce de IEC a Paso de la Patria y viceversa, tenían pagado el cruce hasta Corrientes, capital, así que eso era.  
(médico, director puesto sanitario, 50 años aprox, no vive en IEC)*

Su cierre ha sido un punto de inflexión en muchos sentidos para los pobladores. Se une esta etapa con dos circunstancias: la transferencia de las tierras pertenecientes a la Nación a la provincia del Chaco; y el destino de las instalaciones ahora desocupadas para el Turismo. Al cierre del leprosario muchos lo asocian directamente con la inserción del “turismo” en IEC, llegando a decir que “fue el turismo el que sacó a los leproso”.

*Es que –y es otra de las grandes marcas- por el hecho de pasar de ser un territorio nacional a ser provincial y crearse el municipio esto se declara zona turística.  
(encargado del registro civil, varón entre 40 y 60 años, llegado a IEC hace más de 10 años)*

*La Isla le digo acá, esto pertenecía antes al leprosario no sé si les dijeron, al leprosario, que era acá. Nunca se hizo turismo. Después vinieron y les llevaron a todas las gentes que estaban enfermos de lepra de todos los albergues. La parte de los albergues les llevaron a General Rodríguez, de Buenos Aires y después a Entre Ríos también, ahí los llevaron.*

*Después, en el 70', ahí toda esa parte ya pasó a turismo y ahí ya empezaron a habilitar. Vinieron gente de Resistencia, de Casa de Gobierno, a reparar a los edificios, a desinfectar, todo eso. A partir de ese momento se habilitó para la parte de turismo.*

*(encargada municipal de los albergues, mujer entre 40 y 60 años, nativa de IEC)*

La infraestructura edilicia que aún existe en el casco urbano de IEC, y que son las antiguas instalaciones del leprosario, actualmente han sido reutilizadas para diferentes





dependencias municipales, la escuela secundaria, albergues para turistas y pobladores, la hostería del sol. Halbwachs (Hiuci Urmeneta 2002:5) planteaba que el espacio es uno de los marcos de la memoria, y que es imposible recordar sin pensar en un tiempo y lugar concreto. La sensación de estabilidad y permanencia en el tiempo que expresan las obras de infraestructura, como las que fueron construidas para el leprosario, son fácilmente utilizadas como anclajes para la memoria social de esta población. Esto se observa claramente en los testimonios de los pobladores, tanto adultos como de los jóvenes de IEC:

*A1: Y acá había una biblioteca donde era el crematorio del leprosario. Acá hay dos personas que se curaron de la lepra y viven todavía.*

*A2: El pasado sería el tema de todos los edificios antiguos de acá. Después acá hay un bloque, parece que es mármol, (¿) fue el director del leprosario.  
(alumno de 2do año del polimodal en el 2004)*

*A1: A la escuela venían los que estaban más graves (¿) y éstas eran habitaciones y en la sala de computación era donde los operaban.*

*A2: (¿) los leprosos y se dividían en dos partes. De un lado estaban los (¿), después estaba la sala de operaciones que era ahí en donde está la sala de computación, y después en cada edificio antiguo que hay por todo IEC estuvieron (¿). Tenemos el crematorio que ahora es el salón de (¿) que era un comedor, acá comían todos los leprosos. Después está la hostería que antes era todo un pabellón y ahora lo remodelaron. Estaba lleno de pabellones. (¿). Y toda la isla dicen que estaba rodeada, todo alrededor de la isla estaba controlada para que no salgan los leprosos, para que no se escapen porque muchos se quisieron escapar. Y donde está la biblioteca pública es donde se quemaban a los que morían y algunas personas estaban agonizando y fueron quemadas, estaban vivos todavía.  
(alumnos de 9no de la EGB en el 2004)*

Tanto la guerra de la triple alianza como el leprosario forman indudablemente parte de la memoria de esta población. Sin embargo, según los testimonios pareciera existir cierta disputa (Pollak [1989] 2006:18-19) respecto a la importancia de cada uno de estos hitos, o en la visibilización de los mismos en la imagen que se construye de IEC hacia el “afuera”, hacia el turismo que podría visitar IEC. En este sentido nos parece interesante diferenciar la imagen que se construye de IEC y de la historia de IEC para ser relatada hacia “afuera”, y la memoria de la población. Marcamos esta diferencia porque en la última estos hechos están fuertemente presentes, mientras que sería en cómo se cuenta esta historia donde habría ciertas disputas.

La versión oficial brindada por el gobierno de la provincia, por ejemplo a través de la página web donde publicita IEC, no menciona el leprosario como algo importante en IEC. En la historia que aparecía allí se hacía mención especial a la Guerra de la Triple Alianza. Algunos pobladores reunidos en una organización autogestionada llamada “Confluencia” estarían pretendiendo redefinir este relato de la historia incorporando el leprosario como parte importante de la misma.

A su vez, desde otro posicionamiento social, se visualiza tanto la guerra como el leprosario susceptibles de integrarse en una revisión de la historia con potencial de



producto turístico que abonaría al desarrollo de IEC. De todas maneras no está claro para quién sería el beneficio de la “venta de este producto”.

*También tiene una muy rica historia, esto fue escenario de la triple alianza, particularmente me interesa mucho estoy elaborando un proyecto relacionado con el tema que con gente de renombre como el historiador Felipe Piña, con el cual estamos trabajando juntos, también con Mempo Giardinelli y la idea es poder darle también al turismo como recurso natural y como turismo histórico porque es muy rico, acá durante 30 años fue un Leprosario que dejó bellezas arquitectónicas, lindas construcciones que hacen que IEC sea muy pintoresco.*

*Porque desde que yo vine, conociendo la historia me interesaba, fui haciendo revisionismo y me pareció una veta del turismo a explotar y tuve la oportunidad de traerlo, invitarlo a Felipe y Mempo y otras gente, que se decidió a apoyarme, tuvimos ideas que coinciden, el hecho de que vengán organizaciones internacionales, que gerencien el proyecto, que hayan venido a realizar otro tipos de eventos y poder conectarme y así hacer crecer el proyecto está marchando, la idea es para Mayo del año que viene.*

*(proveedor de servicios hoteleros, varón de entre 30 y 40 años, llegado a IEC hace menos de 10 años)*

Lo que podemos ver claramente en todo caso es como la memoria y la historia interjuegan, así como las definiciones en torno a proyecciones sobre el futuro. La forma en que se definen los puntos que se consideran hitos de la memoria, impactarán no solo en la manera en que los pobladores se definan a sí mismos, o en la imagen que pretendan proyectar hacia “afuera”, sino incluso en proyectos específicos vinculados al turismo en IEC. Cuestión que en sí es un punto crítico de esta población.

Queda entonces expresada en la definición de aspectos que configuran la memoria las posiciones sociales de los diferentes grupos, e incluso, la identificación con ciertos grupos sociales por las definiciones que puedan hacerse al respecto.

Veamos finalmente en este intercambio entre jóvenes hablando sobre los hechos que recuerdan, cómo se actualiza la memoria, así como las posiciones que esta actualización (re)produce, que autorizaría a algunos a hablar más que a otros, de acuerdo a ciertas pertenencias. Fronteras que la memoria recuerda y actualiza.

*A: Los hechos que se recuerdan... ¿Cómo era?*

*A: La guerra de la Triple Alianza, ¿en qué año fue?*

*A: En 1865 y duró cinco años. Era peor que la guerra mundial. Era machete y hacha...*

*A: Los primeros habitantes fueron los guácaras y los guaraníes. Y después se formó el hospital y los habitantes fueron el grupo de enfermos...*

*A: Esto antes era un hospital de leproso, o sea todos los edificios grandes... Eso es en parte su prehistoria porque antes no había caminos para venir acá, a canoa tenían que venir y no había camino de tierra.*

*A: Estaba el puente flotante.*

*A: ¡Y vos qué sabés si no sos de acá!*

*A: ¡Y vos que sabés si yo estudié!*

*A: ¡Ay!, ¡callate!*

*(intercambio entre alumnos de 1er año de polimodal en el 2004)*



#### 2.4. La temporalidad marcada por las inundaciones recurrentes.

Las crecientes del río producen inundaciones en IEC, que son reiteradamente relatadas por los pobladores. En general se mencionan para marcar un antes y después, un punto de inflexión en la biografía personal. Se recuerdan con pesar, y al mismo tiempo que se recuerdan se expresa el temor por una próxima creciente del río.

Las inundaciones que se mencionan en los testimonios de los pobladores son las ocurridas en los siguientes años: 1946 – 1948 – 1966 – 1978(77) – 1982 83 – 1986 – 1989(90) – 1992 – 1996 y 1998. A partir de entonces los pobladores dicen que no han tenido crecientes en la isla<sup>v</sup>.

*Y habrá sido, estos ya eran grandes y habrá sido (es ayudado a recordar por el hijo) 1966- 1975 – 1982 –1983 –1992 – 1997- 1999 son las crecientes que le dejaron en la ruina a los pobladores. Sí, a la ruina.  
(comerciante, varón con más de 60 años, llegado a IEC en el año 1940)*

Siempre las asocian a la “ruina” que produjeron, a lo que se “fundió, a un momento “triste”, “doloroso” de IEC. A su vez el recuerdo de cada inundación trae aparejado las explicaciones acerca de la destrucción que esta catástrofe social produce, en la expresión de los pobladores se observa que hacen referencia a diferentes inundaciones para decir que la que recuerdan fue la peor.

*¿Sabés desde cuando se fundió la isla? De la inundación grandísima que vino en el 66...  
(vecina familia de ladrilleros, mujer mayor de 60 años, nativa de la zona del Guácara)*

*...en el '83 que hubo una inundación muy grande (...) Sí, supero todas las provisiones y después hubo una inundación grande, casi un año duro la inundación y caló hondo en la gente.  
(vecino entrevistado en el embarcadero, varón de entre 40 y 60 años, llegado hace menos de 10 años a IEC)*

*¡hace nueve años que no viene! (la inundación)... nosotros empezamos en el 85 a plantar bananas, en el 86 vino la creciente, en el 89 viene la otra, y creo que la más grande es la del 89 que nos fundió todo; vino en el verano que es donde empezamos a cosechar, a tratar de ganar y ahí sí ... ahí le pusimos cruz roja, mi hermano se fue hasta Corrientes y yo me quedé acá por otro lado se dividieron todos. Desde entonces me dediqué al acopio acá.  
(agricultor y acopiador, varón entre 40 y 50 años, llegado en los 70 a IEC)*

Hagamos una consideración teórica acerca del fenómeno de la creciente o desborde de un río cuando es una inundación, por lo tanto, una catástrofe social. La idea de inundación refiere entonces a un acontecimiento de la naturaleza, en donde la sociedad, en general se ve sorprendida por el evento y a la vez agredida en su reproducción social. El río “sale” de su curso e “invade” el territorio que se considera fuera del cauce del río. En general ésta es la idea construida desde el sentido común. Pero una inundación es tal, no sólo por una creciente del río –que por otra parte como vemos es bastante recurrente y por lo tanto no debiera ser tan inesperada- sino que es inundación en tanto afecta a una



población. Población que por diversos motivos de su organización socio-política se establece en un territorio que es “inundable”. Por lo tanto, plantea Rozé que “esta equivocado entonces quien espera encontrar la furia desatada de las aguas. La inundación, con todas sus determinaciones, no es sino producto de las acciones de los hombres (Roze 2003:26).”

La inundación es catástrofe social porque afecta a una población determinada, la dimensión de la catástrofe denotará la valoración social que se tiene de las personas o bienes afectados por la creciente. Entonces si bien la naturaleza tiene su propio comportamiento<sup>vi</sup> es un error pensarla independientemente del acontecer social, y de la organización social de una población. Será a través de la catástrofe y de cómo la sociedad se organiza frente a la misma, que se puedan comprender aspectos que determinan dicha organización.

Kaës plantea que la catástrofe social atenta contra los aseguramientos psíquicos de un sujeto, produciendo rupturas psíquicas inconscientes que ponen al sujeto en una situación crítica, y que evidentemente dejará consecuencias sobre la vida psíquica y sobre la vida social (Kaës 2006:166-168). Freud marca una diferencia entre catástrofe natural y social, planteando que la primera genera una solidarización del cuerpo social, mientras que la segunda lo desintegraría (Freud en Kaës 2006:167). Retomando la idea de que la inundación no es una catástrofe natural en los términos que lo plantea Freud, vemos cómo esta situación crítica pone de manifiesto las determinaciones y conflictos sociales de una población. En otro trabajo<sup>vii</sup> hemos intentado analizar, cómo frente a cada inundación los diferentes actores sociales han actuado de manera distinta produciendo subjetividades acordes al contexto histórico-político en el que la catástrofe ocurrió<sup>viii</sup>.

Concluimos este apartado con el testimonio de un documento que nos estaría indicando, que esta memoria a la que se vuelve, con pesar, con dolor, construye una temporalidad que no sólo estaría marcada por las inundaciones, sino a la vez marcada por cierta fatalidad en torno a estas catástrofes: ¿podría ser de otro modo?

*Luis Jorge Fontana le manifestó a los hermanos Juan y Carlos Hardy para que instalara en IEC una industria azucarera, y es así, que en el año 1880 llegó a este lugar Hardy con equipos y semillas de caña de azúcar. Al año siguiente 1881, los plantines ya eran promisorios y los resultados halagüeños, pero lamentablemente, ese mismo año, se produjo una gran creciente de los ríos Paraná y Paraguay, inundando gran parte de la isla, poniendo en peligro las plantaciones y maquinarias, este hecho, hizo que los hermanos Hardy decidieran levantar el ingenio y trasladarlo a un lugar más favorable, un poco más al norte, en Las Palmas, lugar donde se encuentra instalada.*

*(Libro histórico de la policía)*

La pregunta queda abierta, y pone de manifiesto las condiciones materiales y sociales en que la población está inmersa. En las zonas más periféricas y marginadas de los países latinoamericanos, la planificación urbana no es una de las prioridades, la organización del espacio se produce siguiendo la lógica de las relaciones de producción de la manera más cruda. Ya en 1881 el capital industrial se desplazó buscando zonas más altas, a más de dos siglos los pobladores de IEC siguen temiendo por la creciente



del río, y la única protección que la sociedad produjo a través del Estado provincial fueron las “defensas”<sup>ix</sup>. Estas obras de infraestructura podrían funcionar también como defensas psíquicas, que ayudarían a soportar el temor, a la vez que actuarían inhibiendo el pensamiento, la búsqueda y/o reclamo de otras estrategias posibles contra las inundaciones.

Es en este sentido que las inundaciones son catástrofes sociales en términos de Kaës (2006:166-167). La memoria entonces de los pobladores no es ingenua. Marcan la temporalidad personal y familiar a partir de las fechas de las inundaciones. Estas catástrofes marcan puntos de inflexión en las biografías de los pobladores, que a la vez, son puntos de inflexión en la memoria social de IEC. Estos puntos están vinculados con las posibilidades de subsistencia material, ponen en riesgo la continuidad no sólo de la vida social. ¿Cómo no recordar entonces lo que pone en peligro la vida misma?

## 2.5. Las producciones míticas y los rituales actuales.

No queremos dejar de mencionar estos aspectos de la memoria de la población de IEC, las producciones míticas y los rituales son claves a partir de las cuales se pueden indagar que temen, que desean, que buscan. De nuevo nos apoyamos en lo planteado en el informe de educación.

Las producciones míticas que se observan en los testimonios de los pobladores dan cuenta de una gran variedad. Por un lado, algunas que se comparten en todo el Nordeste, y están referidas al ámbito religioso, como es la creencia de los diferentes santos que acompañan y cuidan, la presencia del gauchito Gil o San la Muerte; u otras que se mencionan son la del lobizón, el pombero, el Crispín, el carpincho blanco, la vieja ponata. Por otro lado, producciones que tienen un carácter local, asociadas directamente con los hitos de la memoria como la guerra de la triple alianza y sobre todo el tiempo del leprosario.

La “maldición de la isla” con diferentes caracterizaciones, con su eje central en la problemática actual de los pobladores, su posibilidad de salir adelante o no. Muchos pobladores relatan a su vez, la existencia de ruidos, llantos, apariciones. De todas maneras en todos los relatos, el tema de la maldición es el que tiene un peso significativo por la incidencia que esa leyenda podría tener en la vida actual y futura de la población.

*A1: Dicen que cuando llevaban a un leproso al leprosario de Buenos Aires algunos no se querían ir y maldijeron el lugar, dijeron que nunca sería...*

*A2: Hicieron una maldición para que no progrese la isla. (¿).*

*A3: (¿) y ellos dijeron que nunca iba a progresar y que nunca sería un centro turístico, porque cuando ellos llegaron dijeron que iban a remodelar el (¿?).*

*(alumnos de 9º año de la EGB en el 2004)*

Finalmente, los rituales, sus performances recuerdan y producen a la vez, son memoriales que condensan una serie de significaciones que pueden incluso estar en puja o en disputa como lo habíamos planteado. Solo llamamos la atención sobre la importancia de observarlos, como posibles analizadores (Lapassade 1979:17-18).



Creemos que los más significativos por las menciones que hacen los pobladores, y por el movimiento que hay alrededor de ellos son: la fiesta del pueblo y la fiesta de la pesca del dorado.

Consideramos también en este punto todo el movimiento que se produce alrededor de las escuelas de folklore, donde los niños y jóvenes aprenden a bailar las danzas nativas, pero a su vez, se preparan para presentarse en las fiestas mencionadas, como en otros eventos a los que son invitados.

El folklore en IEC es una actividad con capacidad de reunir, animar y generar nuevas posibilidades entre los habitantes; alrededor del folklore toda la familia se pone en movimiento generando también diferentes modos de participación. Asimismo, es un punto de unión entre los isleños y el “afuera” porque les permite “mostrar” lo que ellos consideran valioso mediante la participación en diferentes eventos, tanto dentro como fuera de IEC.

*A1- Un día estábamos bailando y había chicos... (...) nos dijeron si nosotros queríamos enseñar y nosotros aceptamos y ahora hace casi cinco meses que estamos ahí trabajando.*

*Edor- ¿Por qué aceptaron?*

*A2-- Porque nos gusta, o sea no cobramos nada a nadie, lo hacemos porque queremos bailar y seguir bailando y que otros aprendan lo que se bailaba antes.*

*A3- Por amor al arte. Además eso es muy importante porque ahora en fiestas importantes como la fiesta del Dorado antes no teníamos quien nos represente y ahora tenemos quien nos represente y podemos mostrar lo que significa nuestra música, los bailes. Por eso es importante para mí.*

*A4- En la pesca pasada ya el viernes y el sábado bailamos (...). Para nosotros es importante porque, como se hace la pesca acá nosotros, también tenemos que presentar algo por nosotros.*

*A5- Somos los anfitriones y no tenemos nada para presentar acá.  
(alumnos del polimodal en el 2004)*

El folklore parece estar señalando “el nacimiento de algo nuevo”, una actividad autogestionada, nacida y sostenida por la voluntad y el trabajo de los pobladores, que les permite la realización y transmisión de valores importantes para ellos.

*...hay como un auge de tipo... cultural, como que... está naciendo algo cultural, un desarrollo cultural, por ejemplo ahora surgieron el desarrollo de dos escuelitas de folklore, los chicos jóvenes tratan de estudiar computación, algún tipo de idioma. O sea están saliendo esas cosas que enriquecen mucho a la comunidad. Y... y ... por otro lado sé está empezando a valorar, sobre toda la gente más joven, todo lo que es la cultura de lo que es IEC, todo lo que son ellos, lo que somos ahora me incluyo yo, no es cierto, me considero parte de Chaco  
(mujer joven, entre 20 y 40 años, mamá de alumno del jardín de infantes)*

Vemos entonces directamente ligado a la memoria, expresada en la performance de danzas nativas o tradicionales, el desarrollo de algo nuevo, con proyección de futuro, y la definición de una adscripción identitaria: “lo que son ellos, lo que somos ahora me incluyo yo, (...) me considero parte del Chaco.”



## V. La memoria del origen de la población de IEC: algunas preguntas abiertas.

Vamos a tomar la idea del origen de la población de IEC y algunos de los otros aspectos desarrollados en este trabajo, para formular una serie de preguntas. La intención de este apartado es hilar algunas de las cuestiones planteadas, pero sobretodo abrir interrogantes que podrían funcionar como punta pie de investigaciones futuras, o caminos posibles para continuar el análisis del material existente.

Nos hemos referido a rupturas o quiebres en la transmisión de la memoria, y también señalamos aquellas cuestiones que efectivamente se transmiten intergeneracionalmente. Hemos visto como las lenguas y los oficios acompañan la historia y ligan con el origen de la población. Pero a la vez, el origen de la población, se expresa con una cuota de incertidumbre, no se describe de manera precisa. Se menciona la existencia de indígenas, como algo que debió haber sido así, pero no le atribuyen a esa población un carácter permanente, sino que la definen como nómades, como de paso. El territorio de la Isla parece servir como guarida, como protección, como un paso.

Pero nos preguntamos ¿qué estaría señalando la persistencia de la lengua? Y a la vez la forma en qué es transmitida, sin ponerla demasiado en evidencia. Entonces aquellos “olvidos” podrían no ser definitivos si aún se habla una lengua de origen indígena. Junto con la socialización lingüística no sólo se transmite la lengua, sino también el lugar en que esa lengua pone a lo hablantes.

Podríamos entonces, también suponer que detrás de esta forma de transmisión lingüística, de cierta pérdida de las lenguas originarias, nos encontraríamos frente a la punta de lo que sería una de las catástrofes más fuertes de estas poblaciones: la conquista. En ese sentido, Kaës plantea que “el traumatismo sufrido en las catástrofes sociales destruye la confianza y, peor aún, transforma a sus víctimas en extranjeras de una historia de la cual no pueden apropiarse (Kaës 2006:187).” ¿Cuál sería entonces el trabajo de la memoria en este caso? ¿Cuál la extranjería?

Avancemos en el tiempo, al tiempo de la instalación del sanatorio, se lo asocia al crecimiento de la población de IEC, que se constituyó como un polo de atracción laboral, aparte de la población de enfermos que migró a IEC. Se menciona a su vez, el tráfico comercial que siempre tuvo la isla, haciendo especial hincapié en el contrabando.

Muchos pobladores mencionan el origen paraguayo de la población, y en muchos de los casos, se asocia con cuestiones no queridas, o con una especie de resignación por la inevitable y necesaria aceptación de aquellas cuestiones que “soportan”, como el machismo, también el guaraní. Hemos entrevistado a muchas personas que son nativas, nacidas en IEC, otras que hace muchos años que viven allí, y otras que llegaron más recientemente a IEC. De cualquier modo, todo pareciera indicar que el incremento de población estaría marcado a partir de la instalación del leprosario, sería una población con una gran cantidad de migrantes, recientes y no tanto.

Hemos visto que en la definición de la fundación del pueblo se condensaban diferentes significaciones, pero las centrales parecen marcar que este pueblo se funda junto con la conquista y más tarde con la definición del territorio nacional. ¿Sobre qué



cuestiones se produjeron olvidos? ¿Cuáles son los límites de pertenencia para la identidad que se funda en estos acontecimientos?

Durante el trabajo en terreno, y en el material de entrevista producido, hemos observado una y otra vez, la insistencia de los pobladores en definirse como tales, en marcar si son de “acá” o son de “afuera”. Nos preguntamos ¿sobre qué cuestiones se apoya esa marca? ¿A partir de qué límite sería alguien de IEC o no? En lo que tenemos hasta aquí podríamos decir que uno de las cuestiones que establecen un límite, podría estar referido al tiempo desde que se vive en IEC. ¿Cómo se vinculan las cuestiones del origen y conformación de la población con la marcación de la identidad de ser “isleño”?

El trabajo de la memoria según Candau “es el operador de la construcción de la identidad del sujeto, es el trabajo de reapropiación y de negociación que cada uno debe realizar con su pasado para advenir a su propia individualidad (Candau 2001:14).” Es en este sentido que nos preguntamos ¿en qué medida los rituales actuales y/o el folklore, pueden estar operando en esta construcción?

Finalmente, el trabajo de la memoria en los términos planteados por Kaës (2006:174-175) debiera tener en cuenta: ¿qué cuestiones no resueltas por generaciones anteriores se han transmitido por vía psíquica y emergen actualmente de otros modos, como por ejemplo, la insistencia sobre si se es “isleño o no”? ¿Podrían no haberse producido los duelos por las migraciones de los pobladores?, o yendo más atrás aún, ¿por el exterminio de las poblaciones originarias previas a la conquista?, o ¿por la asimilación producida por el mestizaje de españoles, criollos, guaraníes y guácaras?

Y extremando aún más la hipótesis y siguiendo a Kaës, ¿podrían las catástrofes actuales, las inundaciones, produciendo los impactos psíquicos que producen al poner en peligro el sustento material de la vida, hacer resonancia con las catástrofes mencionadas, que fueron vividas por las generaciones anteriores de pobladores de IEC?

Finalmente, veamos en este intercambio entre algunos jóvenes cómo pueden emerger algunas de las cuestiones que planteábamos en torno a que la definición de la identidad, está configurada a partir de las cuestiones que se recuerdan y que se olvidan, pero también a muchas otras que se van transmitiendo de modos inadvertidos. La forma de hablar y las lenguas, los indios y los ciudadanos, emergen en este intercambio:

*Edor1: ¿Las peleas contra los de afuera por qué generalmente se dan?*

*A1: Porque los de afuera nos quieren tratar menos, como que somos del pueblo y ellos se creen ciudadanos.*

*Edor2: ¿Qué es lo que los hace enojar?, ¿qué es lo que los hace sentir mal a ustedes de cómo ellos...?*

*A2: (¿?)*

*A3: El vocabulario. Te tratan muy mal en Resistencia (¿).*

*A4: En Resistencia (¿) malas palabras (¿) de tu madre y acá nosotros no estamos... nosotros pensamos en nuestra madre y los queremos (¿?).*

*Edor1: ¿Y las burlas hacia ustedes en qué se centran?, ¿con qué cosas los cargan?*

*A5: Ellos se burlan de la forma en que hablamos nosotros. Por ejemplo vemos que ellos saben algunas palabras que están de moda y vos te quedás así porque no entendés nada y se te ríen nomás.*

*A6: O por ahí acá hay un tipo de vocabulario que ellos no conocen también.*

*A7: Lo que pasa es que acá se habla mucho el guaraní y hay muchas palabras...*





A8: *Te dicen que sos indio, para ellos nosotros somos indios.*

A9: *Pero es una cadena porque en la ciudad se están riendo del pueblo y nosotros nos reímos del tucumano o del paraguayo.*

*(intercambio entre alumnos de 3er año del polimodal en el 2004)*

Podemos entonces cerrar este trabajo, aunque no la reflexión sobre estas cuestiones, trayendo la frase de Kaës con la que lo iniciamos: “La huella sigue su camino a través de las generaciones, hasta que un destinatario se reconozca sujeto de esa huella (Kaës 2006:181).” Será entonces el trabajo de la memoria reconocerse sujeto de las huellas que otras generaciones dejan. Será trabajo de la investigación institucional seguir indagando cuáles son las huellas y cómo los sujetos se reconocen como sus destinatarios.

## V. Bibliografía

- Anderson, Benedict. 1993. Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: FCE.
- Balibar, Etienne. 1991. "The Nation Form: History and Ideology." En E. Balibar & I. Wallerstein. Race, Nation, Class. Ambiguous Identities. New York: Verso
- Barth, Frederik. [1969] 1976. "Introducción." En Barth (comp) Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bleger, José. ([1967] 2001:237. Simbiosis y Ambigüedad. Buenos Aires: Psicología Profunda, Paidós.
- Bourdieu, Pierre. 1991. El sentido práctico. Barcelona: Taurus.
- Briones, Claudia. 1998. La alteridad del "Cuarto Mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Candau, Joel. 2001. Identidad y memoria. Bs. As: Ediciones del Sol.
- Candau, Joel. 2002. Antropología de la Memoria. Bs. AS: Ediciones Nueva Visión.
- Canteros, Jorge. 1987. Psicología. Módulo 4. Estudios de los procesos inconscientes. Buenos Aires: Programa UBA XXI.
- Dewey, John. 1946. Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación. Bs.As.: Losada.
- Freud, Sigmund. [1909] 1976. "Cinco Conferencias sobre psicoanálisis" En Obras Completas. Tomo XI. Bs As: Ed. Amorrortu.
- Freud, Sigmund. 1986. "Tótem y Tabú", en Obras completas. Bs. As.: Amorrortu.
- Grinberg León y Rebeca Grinberg 1984. Psicoanálisis de la migración y el exilio. Madrid: Alianza Editorial.
- Halbwachs, Maurice. 1925. Les cadres sociaux de la mémoire. Presses Universitaires de France. Disponible en: [classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs\\_maurice/cadres\\_soc\\_memoire/cadres\\_sociaux\\_memoire.pdf](http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/cadres_soc_memoire/cadres_sociaux_memoire.pdf)
- Halbwachs, Maurice. 1950. La mémoire collective. Disponible en: [http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs\\_maurice/memoire\\_collective/memoire\\_collective.pdf](http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/memoire_collective/memoire_collective.pdf)



- Hauser, Arnold. 1994. Historia Social de la literatura y del arte. Tomo I. Barcelona: Editorial Labor
- Hiuci Urmeneta, 2002. "Introducción" en Halbwachs, M. La memoria colectiva y el tiempo, versión electrónica, UNED, Bergara. Disponible (abril 2007) en: <http://www.uned.es/ca-bergara/ppropias/vhuici/mc.htm>
- Jelin, Elizabeth. 2001. "¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?". En Jelin, E. Los trabajos de la memoria. España: Siglo Veintiuno editores. Cap 2.
- Kaës, René y otros. 1985. Crisis, ruptura y superación. Bs As: Edic. Cinco.
- Kaës, René. 1996a. "Introducción: el sujeto de la herencia." En Kaës y otros. Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Bs.As: Amorrortu.
- Kaës, René. 1996b. "Introducción al concepto de transmisión psíquica en el pensamiento de Freud." En Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Bs.As: Amorrortu.
- Kaës, René. 2006. "Rupturas catastróficas y trabajo de la memoria. Notas para una investigación." En Kaës, R. y Puget J. (comp). Violencia de Estado y psicoanálisis. BsAS: Ed. Lumen.
- Lapassade, G. 1979. El analizador y el analista. Barcelona: Gedisa.
- Mendel, Gerard. 1970. La rebelión contra el Padre. Ed. Península.
- Mendel, Gerard. 1972. La crisis de las generaciones. Barcelona. Ed. Península
- Pollak, Michael. 1989. "Memória, esquecimento, silencio" en Estudios Históricos, Río de Janeiro, vol. 2, n.3, p. 3-15. Disponible en: [www.cpdoc.fgv.br/revista/arq/43.pdf](http://www.cpdoc.fgv.br/revista/arq/43.pdf)
- Pollak, Michael. 1992. "Memória e identidade social" en Estudios Históricos, Río de Janeiro, vol. 5, n.10, p. 200-212.
- Pollak, Michel. 2006. Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite. Buenos Aires: Ed. Al Margen
- Rozé, Jorge P. 2003. Inundaciones Recurrentes. Ríos que crecen. Identidades que emergen. Ed. Al margen.
- Schieffelin, Bambi y Ochs, Elinor. 1986. "Language Socialization". In: Annual Review of Anthropology 15: 163-191.



## Índice

<b>I</b>	<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>II</b>	<b>¿Cómo llegué al tema de este trabajo?.....</b>	<b>1</b>
<b>III</b>	<b>¿A qué nos referimos cuándo hablamos de memoria(s)?.....</b>	<b>5</b>
	1. La memoria.....	5
	2. Memoria e identidad.....	7
	3. Las memorias .....	8
	4. Los olvidos y los silencios .....	10
	5. La transmisión de la memoria.....	11
	6. El trabajo de la memoria .....	14
<b>IV</b>	<b>La memoria en IEC.....</b>	<b>15</b>
	1. Lo que cambia... ..	16
	2. La continuidad... ..	17
	2.1. Las lenguas.....	18
	2.2. Los oficios.....	20
	2.3. Los hitos de la memoria.....	21
	2.3.1. El origen de IEC y la fundación.....	22
	2.3.2. La guerra y el leproso: memorias en disputa.....	23
	2.4. La temporalidad marcada por las inundaciones recurrentes.....	27
	2.5. Las producciones míticas y los rituales actuales.....	29
<b>V</b>	<b>La memoria del origen de la población de IEC:     algunas preguntas abiertas.....</b>	<b>31</b>
<b>VI</b>	<b>Bibliografía.....</b>	<b>33</b>



---

<sup>i</sup> Estas obras no están traducidas al castellano.

<sup>ii</sup> En la traducción del artículo de Kaës (2006:178) del libro “Psicoanálisis y Violencia de Estado”, J. Puget traduce “*Les cadres sociaux de la mémoire*” como “encadres sociales de la memoria”. Decir encuadre nos remite a la conceptualización de Bleger ([1967] 2001:237) y en este sentido creemos que potenciaría aún más este concepto desde un enfoque institucional.

<sup>iii</sup> Los números de página indicados para el texto de Jelin (2001) sigue la numeración de la versión mimeo de dicho artículo.

<sup>iv</sup> Fernández, S.; Linares, R.; Gandulfo, C.; Ramírez, N.; Perrin, L. Supervisado por Lidia M. Fernández. “La educación como dimensión de la vida social en IEC”. Informe final de la carrera de especialización Análisis e Intervención Institucional. Abril 2007. Facultad de Humanidades. UNNE.

<sup>v</sup> Sin embargo, al momento de escribir este trabajo, sabemos de las inundaciones que desde principio de este año 2007 se produjeron en la región.

<sup>vi</sup> De todas formas hoy se podría poner en duda esta afirmación ya que debiéramos pensar si se puede concebir a la naturaleza con autonomía de todas las transformaciones sociales producidas sobre el medio ambiente: deforestación, represas, calentamiento, etc.

<sup>vii</sup> Gandulfo, C. (oct 2005) “Las inundaciones en IEC: puntos de inflexión en la memoria y expresión política en la relación entre sociedad y Estado.” Trabajo final del Seminario Enfoques y teorías políticas, Carrera de Especialización en Análisis e Intervención Institucional, Facultad de Humanidades, UNNE.

<sup>viii</sup> Rozé (2006) en su libro *Inundaciones Recurrentes. Ríos que crecen. Identidades que emergen*, analiza cinco inundaciones de las diez mencionadas por los pobladores, que son las que se consideran a partir de ese trabajo como las que hubieron en el Chaco en el período estudiado: 1966 – 1977 – 1982 83 – 1986, (1990) y 1992. Según Rozé (2003) la anterior gran inundación a la del año 1966 data de 1908 y según los pobladores mencionan otra inundación en el año 1946 y 48, aunque aclaran que no fue tan grande como la del 82, que no afectó tanto a la isla. Por otra parte, si bien menciona la creciente del 90, no la considera inundación, en tanto se atendió de tal forma al fenómeno que no se lo construye como catástrofe.

<sup>ix</sup> Las “defensas” son unas especies de lomas que funcionan como muros o barreras para que el agua no ingrese a una ciudad, y en este caso a la parte urbana de IEC. De todas maneras es necesario señalar que estas defensas no protegerían a los productores, agricultores, o ladrilleros de una creciente del río.